

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI.

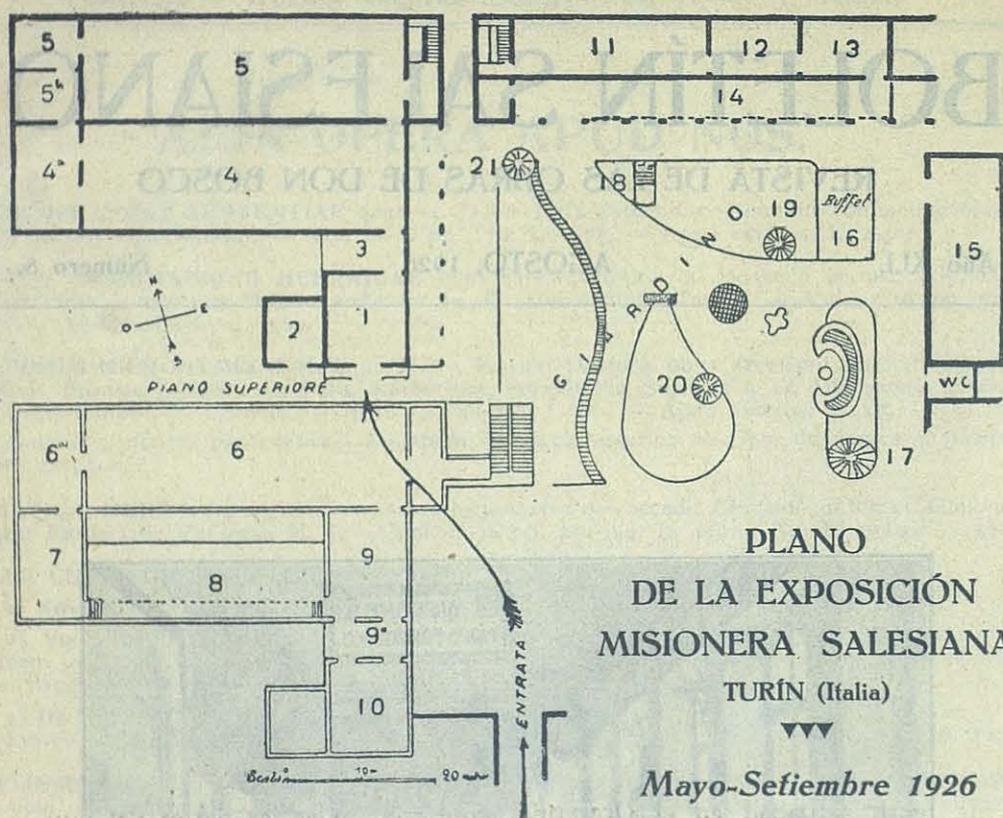
AGOSTO, 1926

Número 8.



Turín (Italia) — Exposición Misionera: Misión del Chaco Paraguayo (Sala IX).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VIA COTTOLONGO, 32 - TURÍN (Italia)



PLANO
DE LA EXPOSICIÓN
MISIONERA SALESIANA

TURÍN (Italia)



Mayo-Setiembre 1926

LECTURAS MISIONERAS.

Recomendamos vivamente a nuestros lectores un libro titulado

FLORECILLAS SILVESTRES

publicado por el Misionero Salesiano MAYORINO BORGATELLO en el cual con sencillez encantadora se narran las vidas ejemplares y las muertes edificantes de más de 15 jovencitos de ambos sexos, por él instruidos y asistidos, pertenecientes todos a las razas indígenas hasta hace poco salvajes de la Tierra del Fuego y Archipiélago Magallánico.

Conmueve hasta las lágrimas su lectura que hace ver como las más elevadas cimas de la santidad, y las finezas mas exquisitas del amor de Jesús y de María se hacen accesibles a individuos, a quienes la hinchada ciencia moderna no tenia reparo en presentar como la raza mas abyecta de caníbales incapaces de toda civilización. ¡Cómo resplandece en esta transfiguración inefable la potencialidad divina de la religión cristiana!

El libro, con hermosa cubierta, con abundancia de interesantísimas fotografías, consta de más de 150 páginas y constituye un precioso regalo para jóvenes de ambos sexos. No dudamos que su lectura ha de hacer un gran bien y ha de animar a muchos niños y jóvenes de las Naciones civilizadas a emular los ejemplos de estos privilegiados indiecitos que tan bien supieron aprovechar el llamamiento de la gracia.

Por el abundante tiraje y porque se concede a precio de coste, como folleto de propaganda misionera, resulta muy barato pues solo cuesta *tres liras italianas*. Los pedidos pueden dirigirse al autor, Oratorio Salesiano - Via Cottolengo, 52, Turin (Italia), o a la Casa Salesiana más próxima.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI.

AGOSTO, 1926

Número 8.

SUMARIO: El X Congreso Internacional de los Cooperadores Salesianos. — Una visita a la Exposición Misionera. — El primer Cardenal Salesiano (In memoriam, conclusión). — Culto de María Auxiliadora: La Virgen de Don Bosco. — La Fiesta de María Auxiliadora. — Gracias. — Por el mundo Salesiano: Buenos Aires. — Sección de Antiguos Alumnos. — Los que mueren.

EL Xº CONGRESO INTERNACIONAL de los Cooperadores Salesianos

Turín, 25-27 mayo 1926.

Días de febril actividad en el Oratorio de Turín los últimos días de mayo. La Exposición Misionera recién inaugurada que se va completando en sus detalles y que es visitada por una muchedumbre que varios días sobrepasa las 10.000 personas; la solemnísimas Novena y Fiesta de María Auxiliadora, que con la afluencia de fieles y peregrinos, con el número extraordinario de confesiones y comuniones, con el sucederse sin interrupción de solemnísimas funciones, parecería tener que agotar la actividad de todos, y, como si esto no bastara, *el Congreso Internacional de Cooperadores* con sus sesiones privadas y públicas, con afluencia de forasteros, con varios Sres. Obispos que se alojan en la Casa Salesiana y todo se desarrolla ordenadamente, con entusiasmo, con solemnidad, con éxito consolador. «¡Trabajo, trabajo!» había recomendado el Vble. Don Bosco a sus hijos en el lecho de muerte y doquiera, con la protección de Dios y de María Auxiliadora, la Congregación Salesiana es admirada y bendecida por su multiforme actividad para extender el Reino de Dios y procurar la salvación de las almas.

«El Congreso de los Cooperadores Salesianos», decía «*Il Corriere*» de Turín, no es sino uno de los múltiples aspectos de esta firme voluntad que desde hace medio siglo

triumfa en todas las partes del mundo. Por encima de todas las vanidades que hoy preocupan a la Sociedad, la gran familia salesiana siente la grandeza sublime de su misión evangelizadora».

Desarrollo del Congreso.

Además de los numerosos Congresistas Italianos vense muchos representantes extranjeros, habiendo delegados especiales de España, Argentina, Chile, Perú y Bolivia, Ecuador, Méjico, Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, Austria, y hallándose representadas muchas otras Naciones por miembros de las mismas habitualmente residentes en Turín.

Conforme se había anunciado el Congreso tuvo lugar los días 25, 26 y 27 de Mayo. La mañana y las primeras horas de la tarde se dedicaron a las sesiones privadas en que se discutieron los distintos temas y a las cuatro y media de la tarde se tuvieron las sesiones solemnes, con intervención de distinguidos oradores que deleitaban a la par que instruían al público, con breves pero magistrales cursos sobre temas relacionados con las Misiones.

El concurso a las *sesiones privadas* fué imponente desde el primer día y se vieron

honradas con la asistencia de numerosos prelados entre los cuales recordamos a Mons. Gamba, Arzobispo de Turín, Mons. Guerra, arzobispo salesiano, Mons. Mazzella, arzobispo de Tarento, Mons. Pinardi, Mons. Peruchon, Mons. Milone, obispo de Alejandría, Mons. Bartolomasi, obispo de Pinerolo, Mons. Filippello; Mons. Travaiani, obispo de Cuneo; Mons. Munerati, obispo de Volterra; Mons. Lombardi, obispo de Cremona; Mons. Ottini, abad de los Canónigos Lateranenses. Asistieron también a ellas nuestro amadísimo Rector Mayor D. Felipe Rinaldi con los demás miembros del Capítulo Superior y actuó de Regulador nuestro Prefecto General Rvdmo. D. Pedro Ricaldone. Mas abajo publicamos el resultado de estas Sesiones privadas que como podrán ver nuestros lectores fueron extraordinariamente fecundas.

El segundo día del Congreso fué dedicado de un modo especial a los Delegados Diocesanos y decuriones de los Cooperadores Salesianos y tuvimos el consuelo de ver a unos 500 ó 600 sacerdotes seculares, casi todos párrocos, que trabajan con entusiasmo para propagar la Obra de D. Bosco y que representaban a varios miles extendidos por Italia y por el mundo. El tercer día tuvieron parte especialísima los *Antiguos Alumnos* que también en número extraordinario, venidos de todas partes de Italia y del Extranjero, contribuyeron al éxito del Congreso, actuando así admirablemente la idea de que *los Antiguos Alumnos han de ser los más entusiastas y activos Cooperadores Salesianos*. Tanto los Sacerdotes como los antiguos alumnos, fueron invitados por nuestro amadísimo Rector Mayor a una comida de familia y los dos días se celebró un banquete de quinientos a seiscientos comensales, en medio de la mayor familiaridad y alegría.

Las sesiones solemnes fueron verdaderamente imponentes tanto por la enorme concurrencia que llenaba por completo el grandioso Teatro del Oratorio de Turín, como por los magistrales discursos que cautivaron la atención del público.

La sesión de apertura fué presidida por el Príncipe Duque de Génova, acompañado de todos los Prelados, autoridades civiles y Superiores Mayores de nuestra Pia Sociedad. Abrió la sesión el Rvdmo D. Felipe Rinaldi; le siguió en el uso de la palabra el Conde Rebaudengo en su calidad de presidente de la Junta Organizadora; luego el Secretario del Congreso Rdo. P. Trione dió lectura a la hermosa carta autógrafa de S. S. Pio XI,

que más adelante publicamos y enseguida Mons. Bartolomasi, obispo de Pinerolo, tuvo el discurso oficial de apertura, terminando el acto con la palabra paternal de Mons. Gamba arzobispo de Turín.

El entusiasmo creciente del Congreso se reveló en la sesión solemne del día 26 en la cual el P. Trione después de leer una lista interminable de telegramas y cartas de adhesión de Emmos. Sres. Cardenales, Arzobispos y Obispos de todo el mundo, comunicó entre grandes aplausos a los Congresistas la postulatoria enviada a la Santa Sede para iniciar los procesos apostólicos de Beatificación de Don Rua y del Príncipe Czartoryski. La asamblea acuerda también por unanimidad sea dirigida al Obispo de Barcelona una súplica en nombre del Congreso, para que se empiece en dicha ciudad el proceso ordinario para la Beatificación de la Sierva de Dios, *Dña. Dorotea Chopitea Vda. de Serra*, ilustre bienhechora de la Obra Salesiana en Barcelona y que sería la primera Cooperadora Salesiana que se encamina al honor de los Altares.

Los oradores de esta Sesión fueron: el P. *Stradella*, jesuita, que disertó sobre la necesidad de la Oración para las Misiones; le sucedió en el uso de la palabra el anciano *Profesor Comendador Rinaudo*, exalumno salesiano que conmovió al público con sus recuerdos y habló de las Misiones Católicas como elemento de cultura en la Escuela Media y Superior. Habló después el P. *Sales* Misionero de la Consolata que con elocuencia arrebatadora habló sobre las Vocaciones Misioneras. El joven *Marques Balduino de Rovasenda* habló en nombre de las Juventudes católicas haciendo resaltar la parte que ellas tienen en el movimiento misionero. Cierra la sesión nuestro Arzobispo Mons. Guerra haciendo revivir la figura del Cardenal Cagliero.

La sesión de clausura fué digno remate de tan importante Congreso. Ocuparon la presidencia los Excmos. Prelados y nuestros Superiores Mayores rodeados de distinguidas personalidades. El misionero salesiano *Don Carlos Crespi* hizo una interesantísima relación de su misión de los Jívaros del Ecuador y el público tributó al valiente misionero una cariñosa ovación. Luego el joven abogado *Sr. De Andreis* de Fossano, con una elocuencia afectuosa que fascinaba, pronunció un discurso interrumpido muchas veces con aplausos sobre la «Educación misionera en la familia». El batallador abogado, *Comendador Masera*, Presidente de la Fede-

ración Internacional de los Antiguos Alumnos, entre continuas ovaciones habla, con su acostumbrada facundia, de la parte que pueden y deben tomar los Ex-alumnos en el movimiento misionero. El propagandista Salesiano *D. Antonio Fasulo* expone al Congreso la labor organizadora de los Cooperadores Salesianos. La *Condesa Maria Teresa Camerana*, Presidenta del Comité Central de las Damas Patrocinadoras de la Obra de Don Bosco, habla de la Cooperación que éstas pueden prestar a la Obra de las Misiones.

TEMA.

La Cooperación mas importante.

Considerando:

1. Que todo bien viene de Dios y que Dios lo concede al que reza; que para toda Obra buena es necesario el auxilio divino en proporción tanto mayor cuanto más ardua es la empresa y que ninguna obra es tan grande como la que tiene por objeto continuar la misión misma de Jesucristo, con la extensión del Reino de Dios sobre la tierra;
2. Que Jesucristo nos enseñó a repetir todos los días los más ardientes anhelos de su corazón:



X Congreso Internacional de Cooperadores: Después de la primera sesión.

Nuestro *Superior General P. Rinaldi*, manifestó su paternal satisfacción por el éxito del Congreso y dió las gracias a todas las personalidades presentes y a todos los Congresistas por su asistencia y por el interés que habían demostrado por la obra de las Misiones Salesianas. Entre una salva de aplausos y en pié toda la Asamblea el *Arzobispo de Turín Mons. Gamba*, se levanta a hablar expresando su satisfacción por el éxito del Congreso e impartiendo a todos los presentes la Bendición Papal.

Las conclusiones.

A continuación publicamos las conclusiones aprobadas por el Congreso tras la discusión de los temas.

santificado sea el tu nombre, venga a nos el tu Reino, hagase tu voluntad;

Recordando:

1. Que María Santísima Auxilio de los Cristianos fué la inspiradora y la Patrona de las Misiones Salesianas;
2. Que el Vble. Don Bosco propone entre los medios para obtener gracias de María Auxiliadora el ayudar a las Misiones Salesianas;

El Congreso vivamente recomienda:

1. Que se organicen oraciones con ofrecimiento de obras buenas en favor de las misiones católicas en general y de las Salesianas en particular.
2. Que se promuevan con el mismo fin turnos de Sagradas Comuniones y de Visitas al Smo. Sacramento y a María Santísima.
3. Que se organicen y se celebren periódicamente *días misioneros* a beneficio de las Misiones Salesianas.

4. Que se propague la devoción a María Auxiliadora como Patrona de las Obras y Misiones Salesianas.

II TEMA.

Vocaciones Misioneras.

Recordando:

1. Que Jesús repite constantemente « La mies es mucha, pero los obreros son pocos »;
2. Que aunque la vocación misionera, así como la sacerdotal y religiosa, viene de Dios, no obstante El se sirve generalmente de los medios humanos para hacer conocer su voluntad y que el medio más ordinario es la palabra viva o escrita y las exhortaciones del sacerdote o de cualquier otra persona piadosa;
3. Que Dios no deja de suscitar en todas partes nuevas vocaciones, pero que es necesario que éstas sean recogidas y cultivadas;
4. Que no faltan por gracia de Dios establecimientos a ello dedicados.

El Congreso recomienda:

1. Que todos los días se dirija alguna fervorosa oración al Dueño de la mies para que envíe nuevos obreros y obreras a su campo y que se divulguen, como recomienda la Enciclica *Rerum Ecclesiae*, oraciones y jaculatorias especiales.
2. Hacer conocer la necesidad de vocaciones misioneras en general y de vocaciones misioneras salesianas y de las Hijas de María Auxiliadora en particular.
3. Buscar y cultivar nuevas vocaciones misioneras en las familias, en las escuelas, Colegios, Oratorios, Círculos y demás organizaciones juveniles.
4. Animar a los Aspirantes a las Misiones y facilitarles el logro del santo ideal, ayudándoles a superar las dificultades, tanto morales como económicas, de la familia y del ambiente y dirigirlos a los seminarios de Misiones de las distintas Naciones, salesianos y no salesianos, según las aptitudes e inclinaciones de cada uno.

Nota. — Sobre este cuarto punto se hizo observar que, al hablar de vocaciones misioneras, no se ha de entender sólo vocaciones sacerdotales sino también de religiosos *coadjutores* o *laicos* que como maestros de artes y oficios, agricultores, catequistas, etc., pueden desarrollar una labor importantísima.

III. TEMA.

Medios materiales.

Considerando:

1. Que el desarrollo de la actividad misionera, después de la gracia de Dios, se obtiene en proporción de los medios materiales de que dispone el misionero;
2. Que las misiones salesianas se inician, viven y se desarrollan por la caridad de los bienhechores y Cooperadores;
3. Que dichas misiones, por el desarrollo que providencialmente adquieren, necesitan continuos auxilios cada vez mayores;
4. Que para asegurar una amplia y continua

corriente de limosnas es necesaria una organización bien ordenada;

El Congreso propone:

1. Que por iniciativa de los Directores Diocesanos y Decuriones y por obra de los mismos Cooperadores y Cooperadoras, se organicen en los grandes y en los pequeños Centros *Juntas de Acción Misionera*, especialmente donde todavía no existen las *Juntas de Acción Salesiana*.
2. Que en cada pueblo se establezcan al menos Celadores y Celadoras con el encargo directo de cuidarse de los intereses de las Misiones Salesianas.
3. Que se promueva y se recomiende la confección, recogida y expedición al Rector Mayor de los Salesianos, de ornamentos sagrados, vestidos u objetos para los neófitos.
4. Que en los grandes Centros se procure fundar talleres y obradores permanentes con el mismo objeto, organizando todos los años una exposición local de los mismos, para enviarlos luego al Rector Mayor, si se trata de Italia, y de los confeccionados en el extranjero, enviarle una lista detallada, para que pueda según las necesidades disponer su distribución a las distintas casas de misión de los salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.
5. Que se haga uso constante de cualquier otra forma oportuna para recoger donativos u objetos organizando veladas, conferencias, tómbolas, loterías, etc.

IV TEMA.

Propaganda.

Considerando:

1. Que para el desarrollo de toda iniciativa es necesaria la propaganda y que cuanto más intensa se hace tanto mayor es dicho desarrollo y que en tanto se recoge en cuanto se siembra;
2. Que todas las Misiones católicas podrían tener muy pronto un mayor incremento si fuere más conocido su ideal religioso y civil y la necesidad continua que tienen de apoyo y de medios;
3. Que los Cooperadores tienen, sino la obligación, al menos el compromiso de apoyar con todos los medios a su alcance el desarrollo de las Misiones Salesianas;

El Congreso recomienda:

1. Que los Cooperadores se hagan propagandistas del Apostolado Misionero en general y de las Misiones Salesianas en particular (origen, desarrollo, método, diversos campos de acción, asistencia de emigrados, etc.).
2. Que, ofreciéndose la ocasión, hablen de los resultados y de las necesidades de las Misiones Salesianas, tanto en las conversaciones familiares, como en cualquiera otra ocasión propicia.
3. Que presten todo el apoyo posible a cualquier iniciativa en favor de las misiones salesianas.
4. Que procuren, ya individual ya colectivamente, ganar para las misiones salesianas el apoyo de las Organizaciones Misioneras Diocesanas y locales, de las autoridades eclesiásticas y civiles, de personas influyentes, etc.
5. Que propaguen entre las familias el *Boletín Salesiano* que es el órgano oficial de las Obras y

Misiones del Vble Don Bosco y la *Juventud Misionera*, especial para niños y juventudes católicas.

6. Que organicen con especial empeño Conferencias misioneras salesianas con o sin proyecciones luminosas.

V. TEMA.

Obras Misioneras Pontificias.

Recordando:

en homenaje a los deseos varias veces expresados por los Sumos Pontífices y especialmente por el Papa Pío XI felizmente reinante, la importancia capital de las obras misioneras pontificias, por la finalidad especial de cada una de ellas, a saber:

1. Que la *Propagación de la Fé* tiene por objeto iniciar nuevas Misiones y contribuir al sostenimiento de todas con la oración, con las vocaciones y con las limosnas;

2. Que la *Santa Infancia* es una Asociación de niños que contribuyen a la salvación de los niños infieles;

3. Que la *Obra de San Pedro Apóstol* se propone proveer los medios adecuados para la formación de Clero Indígena;

Considerando:

1. Que el Vble. Don Bosco, aun después de haber iniciado las Misiones Salesianas, fué un propagador incansable entre sus alumnos y bienhechores de las dos primeras obras indicadas, entonces existentes;

2. Que se adelantó con su método y con sus cuidados especiales en favor de los pequeños indígenas, a la Obra del Clero Indígena;

El Congreso recomienda:

1. Que en todas las Diócesis y Parroquias los Cooperadores Salesianos sean celosos promotores de las tres obras misioneras pontificias mencionadas.

2. Que siguiendo el ejemplo del Vble. Don Bosco las hagan conocer y apoyar entre sus parientes y conocidos, tanto jóvenes como adultos.

VI TEMA.

La Prensa.

Considerando:

1. Que la prensa misionera tiene una misión gloriosa y en cierto modo divina;

2. Que sirve para dar a conocer el altísimo valor apologético de las Misiones, reanimando la fé entre los lectores, haciendo conocer la divina vitalidad y fecundidad de la Iglesia Católica, el poder de la Cruz de Jesucristo, la santidad del Sacerdocio católico y la actividad admirable de las Ordenes Religiosas ;

3. Que despierta sentimientos generosos, especialmente en el corazón de los jóvenes y es un antídoto seguro contra la apatía y la indiferencia, efecto de las malas lecturas;

4. Que es un medio frecuente del que Dios se vale para suscitar nuevas vocaciones;

El Congreso

a la par que hace votos para que se mejoren cada vez más las Revistas Misioneras, *inculca y recomienda:*

1. Que los Cooperadores den la mayor difusión posible a la prensa misionera, especialmente entre el pueblo y la juventud.

2. Que para ello propaguen el *Boletín Salesiano* y la *Juventud Misionera*, aumentando el número de sus lectores.

VII. TEMA.

Acción juvenil.

Teniendo en cuenta la importancia de la educación misionera en los Colegios, Oratorios y Círculos:

1. Como coeficiente de cultura etnográfica y complemento del estudio apologético e histórico de la Religión Católica;

2. Como medio efficacísimo para formar la conciencia de los jóvenes, a fin de que aprecien los intereses de la Iglesia como intereses propios y para prepararlos a aquel apostolado que en la edad madura es obligación de todo cristiano;

3. Como camino seguro para llegar a una generación de católicos que consideren como su primer deber el contribuir generosamente, con apoyo material y moral, a la extensión del Reino de Jesucristo;

El Congreso propone:

1. Que en todos los Colegios, Oratorios y Círculos Católicos de ambos sexos se forme una Biblioteca Misionera;

2. Que las imprentas salesianas procuren dar vida a estas bibliotecas con colecciones de libros de argumento misionero.

3. Que se exhorte a los jóvenes de los Colegios, Oratorios y Círculos, tanto públicos como privados, a dar su nombre a la Asociación « *Juventud Misionera* » para que se acostumbren a ofrecer oraciones especiales y sus mismas ocupaciones y pequeños sacrificios para la conversión de los infieles.

4. Que los socios de « *Juventud Misionera* » tengan, como las demás Compañías, sus conferencias semanales o quincenales.

5. Que los Socios más activos y preparados formen dentro de la « *Juventud Misionera* », un *Círculo Misionero* para que, con su buen ejemplo y con sus iniciativas, sean de estímulo a los demás.

6. Que se aconseje a todos la práctica de la comunión semanal, quincenal o mensual para las Misiones y para los Misioneros.

7. Que en todas las Escuelas, Colegios y Círculos de ambos sexos, antes de finalizar el año escolar, se celebre un *Congreso Misionero*, para que los alumnos y alumnas salgan decididos a una fácil y activa propaganda en favor de las Misiones Católicas en general y de las Misiones Salesianas en particular, durante las vacaciones.

La solemne sesión de apertura.

Palabras del Rector Mayor.

El Rvdmo. Sr. Don Felipe Rinaldi, que con amable sonrisa recibe la interminable salva de aplausos con que el público acoge su presencia,

en breves palabras agradece la asistencia de los elevados personajes, que han querido dar realce al Congreso con su asistencia. Pone de relieve el grande significado del Congreso de Cooperadores. A grandes rasgos traza la historia de medio siglo de actividad, de la cual es una imagen el Oratorio de Valdocco donde se celebra el Congreso, que hace poco mas de cincuenta años no era sino un simple cobertizo y hoy, en sus vastos edificios, cobija a tantos niños y da vida a tantas obras. Espera que del actual Congreso resulte un nuevo impulso de actividad que extienda por doquiera los triunfos de la fé católica.

El Senador Rebaudengo.

En su calidad de presidente de la Junta Organizadora pronuncia un vibrante discurso, entonando un himno de admiración y alabanza a Don Bosco y a sus hijos y al terminar dirigiéndose a los Congresistas exclama:

« Os encontrais en esta ciudad santa de Valdocco, a los piés de María Auxiliadora, a dos pasos del Santuario de la Consolata, a la sombra del Monumento a Don Bosco, junto al vasto y piadoso asilo, único al mundo, del *Cottolengo*, donde todos los días se pueden admirar los milagros de la Divina Providencia. ¿Dónde encontrar, pues, lugar más apropiado para vuestros trabajos, que se desarrollarán en una ciudad profundamente religiosa y trabajadora, que se honra con el título de ciudad del Sacramento, que seguirá vuestras discusiones con respeto y simpatía, con cordiales augurios de éxito feliz? Poned pues manos a la Obra con la confianza en Dios, que, al veros reunidos para tratar de su magor gloria, no dejará de bendecir vuestros trabajos ».

La palabra del Sumo Pontífice.

Aun no se han extinguido los aplausos con que la Asamblea acogió las palabras del Conde Rebaudengo cuando el Secretario del Congreso, Rvdo. P. Trioné anuncia la lectura de una carta, que Su Santidad Pío XI se ha dignado enviar al Arzobispo de Turín, como Pastor de la Diócesis en que se celebra el Congreso. La Asamblea, en pié, vitorea al Pontífice y con religiosa atención escucha la lectura del importante documento que dice así:

Venerable hermano,
salud y apostólica bendición:

Un afecto especial de benevolencia sentimos Nos para los Misioneros, porque en medio de dificultades de toda clase, se esfuerzan en propagar la fe y la civilización en tierras lejanas. Por eso hemos recibido con gusto la noticia de la próxima celebración del cincuentenario de la primera expedición de misioneros salesianos, enviados por su mismo fundador el Vble. Siervo de Dios Juan Bosco, a la Patagonia para evangelizar aquellos pueblos, guiados y protegidos por la Virgen Santísima Auxilio de los Cristianos. Y bien sabido es qué derroche de incansable actividad hicieron allá los salesianos, resplandeciendo sobre todos

el celo de aquel hombre piadosísimo que fué JUAN CAGLIERO que, incorporado luego por sus méritos al Sagrado Colegio Apostólico, todavía lloramos todos.

Y los Misioneros Salesianos extendieron luego su campo de acción para la salvación de las almas, a las demás partes de la *Viña del Señor*, en el Asia, en el Africa y en las apartadas islas de Oceanía y verdaderamente con su obra resulta nimbada con nueva luz la divina fecundidad de la Iglesia. Por eso aprobamos plenamente la idea de celebrar tan fausto acontecimiento con extraordinarias demostraciones de júbilo y junto a aquel Templo de María Auxiliadora de donde todos los años parten numerosos salesianos e Hijas de María Auxiliadora para las distintas residencias de Misión.

A obtener el deseado fin de estas religiosas festividades sin duda contribuirá no poco la Exposición Misionera y el X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos y más tarde, también la reunión de todos los Directores de las Casas Salesianas de Europa, junto a la tumba del Fundador, para hacer los Ejercicios Espirituales; pues es indudable que la Familia Salesiana, de esta íntima compenetración de almas y de esta uniformidad de propósitos, sacará un siempre renovado ardor para aumentar sus insignes benemerencias hacia la Iglesia.

Nos, por lo tanto, oh Venerando Hermano, elevamos a Dios las debidas acciones de gracias porque tantos hijos queridísimos de esta tu Ilustre Sede trabajan diligentemente para ampliar el Reino de Jesucristo; y pedimos con instancia al Dueño de la Mies que envíe muchos otros obreros a su campo, siendo verdaderamente doloroso que tanta muchedumbre de gentes yaczan todavía por el mundo en las tinieblas y en las sombras de muerte. ¡Oh, si todos oyeran las palabras: « Extended vuestra mirada y contemplad los campos ya dorados para la siega »! Varias veces Nos hemos declarado que ésta ha de ser la mayor preocupación de nuestros tiempos: promover con todos los medios la salvación de tantas almas; y confiamos en el éxito de la empresa, no sólo por la incansable actividad de los misioneros, sino también por la cooperación perseverante de todos los buenos que toman a pechos el incremento del catolicismo y de la civilización.

Complaciéndonos en estas esperanzas te encargamos entre tanto a tí, Venerable Hermano, que en una de las solemnidades, después de haber celebrado la Santa Misa, bendigas en nuestro nombre a los presentes, concediéndoles indulgencia plenaria de sus culpas, que ganarán con las acostumbradas condiciones.

Y en prenda de los celestiales favores y de nuestra benevolencia a Tí, Venerable Hermano y a toda la Familia Salesiana y a todos los presentes a las religiosas fiestas, damos de todo corazón la apostólica bendición.

Dado en Roma, junto a S. Pedro a 15 de mayo de 1926
quinto de nuestro Pontificado.

PIO PAPA XI.

Una nueva salva de aplausos y vivas al Papa acogieron la lectura del precioso documento y la Asamblea acuerda enviar a Su Santidad el siguiente

telegrama: «Santo Padre - Vaticano - Roma. — Cooperadores Salesianos décimo Congreso Internacional, reunidos Casa Madre Venerable Don Bosco, siguiendo ejemplo enseñanzas Fundador, humillan protesta devoción filial Vicario de Cristo, agradecen carta Pontificia seguros que Congreso con Bendición Apostólica, dará copiosos frutos propaganda y acción misionera, según deseos y normas Santidad vuestra. — Mons. Gamba, Arzobispo — Don Rinaldi.

El Discurso de apertura.

Está a cargo del eminente orador Mons. Bartolomasi, obispo de Pinerolo, que es acogido con una viva demostración de simpatía. Ha de tratar de «Don Bosco Apostol y de las Misiones Salesianas».

«Es demasiado cierto, empieza diciendo el orador, que los honores son cargas; pero aquí la carga es muy superior al honor. Hablar de Don Bosco y hacerlo delante de ilustres y elevadas personalidades de la Iglesia y del Estado, en Congresos y Academias, es honor que ya tocó a eminentes oradores italianos y extranjeros que supieron honrar con su vasto y profundo pensamiento, con su palabra fácil y elocuente al grande Educador y su Obra mundial.

«Y me doy cuenta de que hablando aquí, en esta especie de estación radiotelegráfica ultrapotente, mi palabra, al igual de todas las órdenes e iniciativas que se elaboran en la próxima sede del Capitulo, verdadero Estado Mayor Salesiano, o bien sobre la modesta y tranquila mesa de estudio del Sucesor del Vble. Don Bosco, hallará eco en más de cincuenta naciones, en mil casas salesianas, en más de 400.000 copias del Boletín de la grande Obra. Por eso siento que es de una grandeza extraordinaria el hecho que aquí nos reúne y Altezas, Excelencias, Señores, lo sentís también vosotros, como católicos, como amigos de aquel hombre extraordinario que la Providencia suscitó en el pasado siglo en Turín, genial educador, apostol celoso.

«En esta atmósfera saturada de recuerdos y de incalculables benemerencias tengo que hablar de Don Bosco Apóstol; francamente, este honor que se me hace por el solo título que, desde hace muchos años, soy admirador y amigo de la Obra Salesiana, es superado por la magnitud de la empresa; tarea árdua y difícil, pues me hace el efecto que tengo que escalar un coloso de granito, elevado por Don Bosco y por sus hijos, con la cooperación tenaz y genial de mil y mil brazos, con el trabajo de almas inspiradas y lanzadas a un terreno de conquista sin confines, con la confianza en María Auxiliadora y con el deseo ardiente de buscar y de llevar almas a Jesús y, para decirlo en una palabra, por corazones salesianos.

«Intentaré la subida como el soldado que forzosamente tiene que llegar a la conquista de una cumbre. Hablaré en primer lugar de la misión de Don Bosco para decir luego algo de las misiones salesianas.»

Después de recordar los puntos más salientes de la vida de Don Bosco, haciendo resaltar la titánica Obra llevada a cabo por el grande soldado

de Cristo exclama: «¡Cuánto mejor que a Napoleón, conquistador de Naciones, pero que deja regueros de lágrimas y de sangre, conculcando los más sagrados derechos e inmolando la juventud de Europa, cuadra a Don Bosco el título de *Genio de las conquistas* espirituales, eternizadas por pueblos civilizados, por colegios y escuelas de Artes y Oficios, por altares y casas de oración y de trabajo».

Pasa luego el orador a presentar en magnífica síntesis la historia y cuadro de las Misiones; recuerda la primera expedición capitaneada por el Cardenal Cagliero, haciendo pasar ante el auditorio las figuras de los grandes misioneros que lo siguieron y añade:

«*¡Siempre tras las huellas de Don Bosco!*» He aquí el lema, el programa de Don Rua, que acompañaba a los misioneros antes de partir a las modestas habitaciones del Vble. Padre, como para que aquellos pechos generosos se saturasen de su espíritu, allí donde él había exhalado serenamente el último respiro y recibieran en sus venas cálida inyección de sangre salesiana: *Da mihi animas caetera tolle*, y templaran sus almas con la fuerza que a él le había elevado, a través de ásperos senderos, hasta la cima de la misión de educador y apóstol, la confianza en *María Auxiliadora*.

«*¡Siempre tras las huellas de Don Bosco!*» He ahí el lema que sirvió de estímulo, de consuelo, de luz radiante al venerando Don Albera; la sagrada consigna que es el alma de la vida, de la esperanza, de los grandiosos designios, de los firmes propósitos del tercer Sucesor de Don Bosco, el Rector Mayor de la Pia Sociedad Salesiana, Don Felipe Rinaldi que saludo aquí presente y a quien el Señor colme de las más escogidas bendiciones, especialmente mañana día de su onomástico (1).

«Y porque ésta ha sido la consigna a que siempre ha obedecido la gran Familia Salesiana, podemos contemplar la maravillosa ramificación de este árbol majestuoso, que tiene sus raíces en Valdocco y su tronco en la Basílica de la Auxiliadora.

«Intentemos un vuelo, el vuelo del pensamiento más rápido y atrevido que los de De Pinedo de Italia al Japón, de Franco de España a Buenos Aires, de Amunsden y Nobile desde Roma hasta más allá del Polo Norte.

«*Siempre tras las huellas de Don Bosco*» — o sea con el método de ganar para Cristo la Juventud para salvar por medio de ella la Sociedad — los Hijos de Don Bosco y las Hijas de María Auxiliadora, verdaderas heroínas al lado de sus hermanos, en las Misiones, penetraron en el corazón de la América del Sur, atravesaron el Atlántico y plantaron sus tiendas en el Norte, en el Centro y en el Sur del Africa y, atravesando el Mediterráneo, establecieron Colegios y Escuelas en Palestina y en el Asia Menor y atravesando el Océano Índico entraron en las Indias, se internaron en China y lanzándose al Pacífico, se establecieron en Japón y Australia.

«Mientras nos hallamos suspendidos en ese ma-

(1) San Felipe Neri = 26 de mayo.

ravilloso vuelo sobre los continentes y sobre los océanos buscad señores desde lo alto a los hijos de Don Bosco esparcidos por todo el Orbe, soldados de línea que combaten para la conquista de las almas. Y vosotros vereis en la América del Sur las grandes misiones de la República Argentina: *La Patagonia y la Pampa* que recuerdan al grande misionero Cardenal Cagliero; en Chile, el *Vicariato Apostólico de Magallanes*, tierra de conquista de Mons. Fagnano; en la República del Ecuador, el *Vicariato de Méndez y Gualaquiza*, misión iniciada en 1894 por el apóstol y obispo salesiano Mons. Costamagna y hoy regida por Mons. Comín apóstol de los Jívaros, que la etnología había definido: Raza de gente bárbara destinada a desaparecer. Y los vereis en el *Chaco Paraguayo* y en el *Brasil* que luchan animosos contra toda suerte de dificultades, siguiendo las huellas del gran salesiano misionero Mons. Lasagna, víctima inmolada en el campo de Juiz de Fora; contempladlos entre los *Bororos de Matto Grosso*, en las márgenes del *Río Madeira*, del *Amazonas* y del *Río Negro* y ved entre ellos a Mons. Giordano, que muere en medio de las florestas y cuya herencia recoge el actual Prefecto Apostólico Mons. Pedro Massa y allá en un rincón escondido de *Colombia* los sorprendereis con generosos heroismos emulando los ejemplos del Padre Unia en los *lazaretos de los leprosos*.

» Estos hombres, buscadores de almas no de oro, los veis esparcidos en el Continente Africano y ahí los teneis en *Argelia*, en *Tunez*, en *Alejantria*, en el *Cairo*, en *Port Said*, prodigándose en favor de los emigrados europeos y de los indígenas; han penetrado hasta el *Centro del Africa en el Congo Belga*, donde los quiso el ilustre Cardenal Mercier, entre aquellos infelices negros, a quienes ataca la enfermedad del sueño, y aun los veis en el *Cabo de Buena Esperanza* con escuelas, talleres y colonias agrícolas.

» Y si dirigís vuestra mirada al *Asia* los vereis a estos apóstoles, que no conocen obstáculos ni de montañas, ni de distancias, ni de mares borrascosos, amalgamarse con todas las razas, esparcidos entre los hebreos, protestantes y turcos de *Jerusalén* y *Constantinopla*; entre los indios de *Tanjor*, *Madrás*, *Calcuta* y *Assam*; en medio de los chinos en *Heung Sang* y *Macao* y en *Siu Chou*, donde trabaja con tanto éxito el Vicario Apostólico Mons. Versiglia y saliendo del Continente los vereis todavía en la novísima Misión del *Japón* y aun los descubrireis en la lejana *Australia* con otro Vicario Apostólico, Mons. Coppo, en *Kimberley* y en *Melbourne*.

» En esta mirada geográfica, al vuelo, no ha sido posible indicar cifras; nos las proporciona la gloriosa estadística salesiana: Los misioneros son 1,169; las monjas misioneras, 1,145; Misiones formalmente constituidas, 29; iniciativas, obras y centros de misión son 1077.

» Además de sus 29 Misiones entre infieles, la Obra Salesiana se ha extendido a 50 Naciones civilizadas, donde ejerce benéfica influencia con sus Escuelas y Centros de educación.

» Lazo de unión de todas estas Obras con los Co-

peradores Salesianos es el *Boletín Salesiano*, querido por el mismo Don Bosco para suscitar y coordinar la cooperación de sus buenos amigos y que hoy llega a más de 450.000 hogares de *Cooperadores salesianos*, otro elemento y coeficiente mundial de la Obra de Don Bosco, con un número de copias mensuales que supera el tiraje de cualquier otro periódico y que se publica en nueve lenguas distintas.

» Ni puedo dejar de hablar de otro medio moderno y atrevido adoptado por estos paladines de la Civilización para vulgarizar la actividad misionera salesiana y para la cultura varonil y sana educación del pueblo: las *películas cinematográficas sobre las misiones* y las *Conferencias con proyecciones luminosas*. ¡Así se portan los que buscan almas y no dinero! ¡Bien diversas son las películas que fabrican y proyectan los que buscan dinero, aun a precio de almas!

» Don Bosco fué el hombre de sus tiempos, el hombre providencial del Siglo XIX; pero hay que reconocer que sus Hijos son también los hombres y los apóstoles de nuestros tiempos. Ellos han llevado hasta los más lejanos pueblos de la tierra, con la caridad de Jesucristo y con el espíritu y genio santamente conquistador y educador de Don Bosco, los últimos adelantos del arte, de la industria y del comercio y con ellos la civilización cristiana, pues solo buscan la salvación de las almas. Y estas verdades clarísimas, de palpitante realidad, que un día parecían sueños irrealizables, las teneis ilustradas y documentadas, mejor que en mis palabras en esta *Exposición Misionera Salesiana*, abierta bajo la mirada sonriente de la Auxiliadora, que desde allá arriba donde la colocó Don Bosco, inspira y protege todas las obras salesianas. Y la descada Exposición se ha instalado no lejos de aquel dormitorio en que Don Bosco, al lado del niño moribundo, reconocía en él al primer misionero de la Patagonia; no lejos de la celda en que el grande soñador preveía la sublime belleza y la portentosa fecundidad de las Misiones Salesianas.

» Hubo un hombre en el Siglo XIX enviado por Dios cuyo nombre era Juan; éste, como el Bautista en las riberas del Jordán, surgió a orillas del Po, para dar testimonio de la luz evangélica. El no era la luz; pero en ambos hemisferios hizo brillar espléndido el sol de la verdad que es Jesucristo y la luz suave de la Estrella de los mares, María Auxiliadora.

» A él, a Don Bosco, vaya la admiración sincera y el amor profundo, expresión de gratitud y devoto homenaje hacia aquel que Dios escogió para ser grande entre las gentes y padre de inmensa familia.

» Y a sus hijos, que desde este lugar, irradian en el mundo entero la luz de la fe y los ardores de la caridad, vaya la cooperación de todos los corazones que comprenden la grandeza moral de Don Bosco, la bondad y la fuerza del espíritu salesiano.

La oración de Mons. Bartolomasi, frecuentemente interrumpida con entusiastas aplausos fué coronada con una triple ovación interminable. El Excmo. Sr. Obispo de Pinerolo supo cautivar por espacio de una hora la atención del numeroso auditorio.

Una visita a la Exposición Misionera.

Con gusto, querido lector, daré contigo una vueltecita por la Exposición Misionera que, para conmemorar el cincuentenario de las Misiones Salesianas, se ha organizado en la Casa Madre de Turín y que sin duda ha merecido las bendiciones de Dios y de María Auxiliadora, pues sólo en el primer mes la visitaron más de 100.000 personas, quedando todas muy complacidas no sólo por la abundancia, originalidad e interés del material habilmente dispuesto en las distintas salas, sino por la labor misionera de cincuenta años que pone de relieve la Exposición y porqué de ella se desprende como el Señor ha querido servirse de la Congregación Salesiana para extender su reinado en el mundo.

Al entrar.

Apenas puesto el pié en el recinto de la Exposición, lo primero que llama la atención es una grande estatua de María Auxiliadora colocada en artístico templete, rodeada de flores, que refresca constantemente elegante surtidor. Justo es que el primer saludo de cuantos visitan la Exposición sea para Aquella que fué y continua siendo la inspiradora y sostén de las Obras Salesianas.

La primera sala - "Don Bosco,..."

Esta primera sala nos da una idea de Don Bosco, de su Obra, de su santidad y del vasto campo misionero que la Providencia ha destinado para sus Hijos.

En un magnífico relieve topográfico aparece la colinita de *I Becchi*, con el grupo de casitas campesinas entre las cuales se encuentra la pobrísima que vió nacer a nuestro Vble. Fundador. Más de 80 fotografías reproducen escenas de su infancia y juventud, haciendo ver las dificultades y vicisitudes por que tuvo que pasar antes de llegar al sacerdocio.

El progresivo desarrollo de su Obra puede admirarse en cinco magníficos facsímiles en relieve del Oratorio Salesiano de Turín, la Casa Madre de todas las Obras Salesianas. El *primero* representa la *Casa Pinardi*, el célebre cobertizo donde pudo tener asilo estable el incipiente Oratorio Festivo de Don Bosco en el año 1846. El *segundo* nos trasporta al año 1868, cuando Don Bosco había podido ya construir un buen edificio, la primitiva iglesia de San Francisco de Sales y acababa de inaugurar el grandioso Santuario de María Auxiliadora; el *tercero* muestra el desarrollo del Oratorio a la muerte del Venerable, 1888, con nuevas construcciones y abundante terreno adquirido para el desarrollo cada vez creciente de la Obra. El *cuarto* reproduce el estado de los edificios y construcciones en 1915, centenario del nacimiento de Don Bosco; y el *quinto*, el proyecto definitivo del Oratorio, cuando se hayan hecho todas las modificaciones y completado los edificios, que se desarrollan en una exten-

sión de unos 40.000 metros cuadrados, con dos Iglesias, 16 cuerpos de edificio y 6 patios.

Completan esta sala 12 grandes cuadros que representan otras tantas gracias extraordinarias obtenidas con la intervención de Don Bosco; 23 retratos del Venerable sacados en distintas circunstancias de su vida y la reproducción en yeso de los monumentos a Don Bosco erigidos en Castelnovo de Asti su patria y en la plaza de María Auxiliadora de Turín.

Pero lo que más llama la atención en esta sala es un gran cuadro plástico de Mastroianni, en que con maestría extraordinaria se reproduce el Sueño que Don Bosco tuvo en Sarriá, en el año 1886, en el cual el Señor le manifestó el inmenso campo misionero que reservaba a sus hijos, haciéndole ver cómo también de España saldrían gran número de apóstoles que en su nombre esparcirían la Fé entre los infieles. Es siempre la mística Pastora rodeada de numerosos rebaños que muestra a su siervo las realidades del porvenir.

II Sala - Expediciones misioneras.

Es este un recinto pequeñito, en el plano señalado con el n. 3, donde se hallan reunidas las fotografías de todas las expediciones de Misioneros durante estos primeros cincuenta años, habiéndose hecho al menos una cada año y algunas de ellas numerosísimas.

Lo que hace detener al visitante en esta Sala son los recuerdos personales del Primer Misionero Salesiano, el *Emmo. Cardenal Cagliero*. En una grande vitrina están expuestos sus vestidos episcopales y cardenalicios con numerosos retratos, diplomas, medallas, condecoraciones, etc. y fuera de ella se puede contemplar el sencillo lecho de campo que le servía para envolverse durante la noche en las escursiones apostólicas y el primitivo armonium que en aquellos principios de la Misión era el único instrumento con que contaba el gran maestro que tan popular se había hecho en Italia.

III Sala - Misiones de América.

Una admiración de sorpresa se escapa espontáneamente de los labios al encontrarse en un local de 50 m. de largo por 15 de ancho. El espacioso local se halla subdividido en un vestíbulo, diez secciones y un local cerrado para dioramas (Plano, 4 y 4').

En el *vestíbulo* se lee: *Misiones de América* y en él hay varios cuadros, numerosos mapas de las distintas regiones donde trabajan los hijos de Don Bosco, una magnífica estatua tamaño natural, reproduciendo un tipo de la tierra del Fuego; pero sobre todo el *gran mapa luminoso* de la América del Sur. Cinco juegos de bombillas eléctricas que se encienden periódicamente presentan ante el espectador: 1. Los Centros Civiles Mayores donde se encuentran casas salesianas; 2. los Centros civi-

les menores; 3. Centros Misioneros mayores; 4. Centros Misioneros menores y 5. Todos los anteriores a la vez. Es de un efecto sorprendente y al mismo tiempo hace ver la gran difusión de la Congregación en América y especialmente en Argentina.

1ª Sección. — *Patagonia del Norte: Etnografía y Fauna.* — Como el título indica se pueden admirar en ella los usos, costumbres, animales y vegetación de aquellas regiones. Atraen la curiosidad en esta Sección objetos elaborados por los indios con pedazos de ramas de árbol, atacados de una enfermedad llamada *Cytharia Darwin* y un riquísimo herbario de la Patagonia.

2ª Sección. — *Fauna y Tipos indígenas.* — Entre multitud de objetos sobresalen los bustos tamaño natural de los cinco miembros de la familia del célebre Cacique Namuncurá. También se ve embalsamado un magnífico ejemplar de Leon Puma.

3ª Sección. — *Regiones Magallánicas y Patagónicas Etnografía y Producciones.*

4ª Sección. — *Regiones Magallánicas - Producciones y vestidos.*

5ª Sección. — *Patagonia - Costumbres Gauchas.* — Además de los arcos, monturas, vestidos y armas de estos célebres habitantes de la Pampa se admira en esta sección una magnífica estatua ecuestre de un gaucho en plena Pampa.

Los Dioramas. — Son representaciones a colores, con efectos de luz eléctrica, con telones y rompimientos pintados, en pequeño o con estatuas tamaño natural, de paisajes y escenas de los países de misiones; en esta primera sala hay 10 pequeños, y uno tamaño natural. Los diez pequeños representan: Familia ona en un toldo, la misa en la floresta, una noria en la Misión de Fortin Mercedes, la caza del guanaco, un atentado contra los Misioneros en la Tierra del Fuego, la Misión de la Candelaria, los fueguinos comiendo carne de una ballena descompuesta, la Misión del Buen Pastor en la Isla Dawson y los indios adiestrados al trabajo en esta Misión. El Diorama con estatuas tamaño natural representa una escena de Misiones en la Pampa: Se ve al misionero catequizando a los gauchos y administrando un bautismo a un adulto.

6ª Sección - *Tierra del Fuego, Enseñanza Profesional.* — Aquí se pueden admirar los resultados de cincuenta años de trabajo; pues se exponen numerosos trabajos hechos por los indios civilizados y en medio de la sección campea la figura del Civilizador de esta apartada región del globo, *Mons. Fagnano.*

7ª Sección - *Regiones Magallánicas, Fauna y Etnografía.*

8ª Sección - *Regiones Magallánicas y Patagónicas: Etnografía y producciones.* — Aquí se pueden admirar las Minas de Petróleo, con todos sus productos elaborados, que cuando allá fueron los misioneros no se habían ni siquiera descubierto, pero cuya existencia y explotación nuestro Vble. Fundador ya había previsto en detalle. También hay en esta sección un riquísimo herbario.

9ª Sección - *Regiones Patagónicas: Enseñanza Profesional Femenina.* — En esta sección se puede admirar el resultado de la labor provechosisima que

desarrollan las abnegadas Hijas de María Auxiliadora, sin las cuales sería casi imposible la labor del Misionero, pues ellas se encargan de la conversión, cuidado y educación de las mujeres y niñas, cuya obra es definitiva en la formación de los nuevos hogares cristianos. Llamen la atención en esta sección cinco bustos tamaño natural que representan una familia de la tribu de los Rauchel.

10ª Sección - *Regiones Patagónicas: Enseñanza Profesional Femenina.* — Lo mismo que en la sección anterior, pudiéndose admirar labores femeninas de una perfección y delicadeza admirables.

Para que se tenga una idea del material que se encierra en las salas que estamos describiendo daremos el número aproximado de los objetos principales que en esta tercera se contienen, pues proporcionalmente se halla el material igualmente distribuido en las otras:

Grandes cuadros representando paisajes, 6; Mapas de gran tamaño, 30; Ampliaciones fotográficas, 270; Estatuas tamaño natural representando tipos indígenas, 19; Animales mayores disecados, 7; Vitrinas llenas de objetos, 33; Aparatos de vistas estereoscópicas, 5; Grandes albums con postales y fotografías, 6.

IV Sala - Misiones de América.

De iguales dimensiones que la anterior, contiene esta sala lo referente a las Misiones de los *Bororos* y de los *Indios del Río Negro en el Brasil* y de los *Jívaros del Ecuador*. Está dividida en 14 secciones una de las cuales reservada a Dioramas, con el orden siguiente: (Plano 5; 5a, 5b)

1ª Sección - *Etnografía de los Indios Bororos*, donde se pueden ver los vestidos, los adornos personales, y gran variedad de animales de la selva Brasileña.

2ª Sección - *Etnografía de los Indios Bororos.* — Como en la anterior, predominando adornos personales e instrumentos musicales.

3ª Sección - *Etnografía de los Indios Bororos.* — En la que se puede ver gran variedad de tejidos y los arcos y flechas que usan para la caza de las diferentes clases de animales terrestres y acuáticos.

4ª Sección - *Etnografía de los Indios Bororos.* — Instrumentos de trabajo, armas de caza y pesca, elementos de religión y culto de las almas.

5ª Sección - *Civilización de los Bororos.* — Agricultura, Escuelas Profesionales, etc..

6ª Sección - *Civilización de los Bororos.* — Labor de las Hijas de María Auxiliadora entre las mujeres y niñas.

7ª Sección - *Dioramas.* — Son diez los contenidos en esta sala y artísticamente representan: Una escena de caza en la Floresta, Danza de los bororos, Uno de sus brujos haciendo conjuros, Misioneros de viaje, Indios Tucanos pescando, Paisaje de Río Negro, Las Malocas, Indios Jívaros, Talando bosques, Instrucción catequística a los salvajes.

8ª Sección - *Mariposas y coleópteros del Brasil.* — Es una colección de mariposas que llama grandemente la atención; las hay de todas formas y di-

mensiones y están ingeniosamente colocadas entre dos cristales de manera que se pueden ver de ambas caras y muy oportunamente porque muchos lepidópteros, especialmente nocturnos, presentan diferencias muy notables entre la parte anterior y posterior. Hay unas cien cajas con una media de diez mariposas en cada caja.

9ª Sección - *Etnografía, producciones y fauna de Río Negro (Brasil)*. — En las vitrinas de esta sección se ve una gran profusión de adornos personales y distintas clases de instrumentos musicales.

10ª Sección - *Idem*. — predominan aquí serpientes, minerales preciosos y maderas finas de una variedad y hermosura extraordinaria.

hay 11 animales grandes (serpientes, cocodrilos tigre, condor, etc.) disecados y 7 estatuas tamaño natural, reproduciendo tipos de indios con vestidos y adornos auténticos.

Dejamos la planta baja y subimos hacia el piso superior.

V Sala - Misiones de Asia.

Corresponde esta sala y es de iguales dimensiones que la anterior. Se halla dividida en cinco grandes Secciones (Plano, 6, 6a y 7).

1ª Sección - *Misiones de China*. — Costumbres, vestidos, producciones y obra del Misionero. Ade-



Exposición Misionera — Misiones del Brasil y del Ecuador (Sala IV).

11ª Sección - *Vicariato de Mendez y Gualaquiza (Ecuador)*. — Esta y las tres siguientes secciones son sumamente variadas e interesantes, pues el infatigable e inteligente Misionero de estas regiones, P. Crespi, recién llegado del Ecuador, trajo consigo más de 30 cajas con material por él preparado e ilustrado, con el cual hizo ya una muy celebrada exposición local en Quito (Ecuador).

12ª Sección - *Idem*. — Llama la atención en esta sección una gran variedad de sombreros de jipijapa en las distintas fases de su elaboración y con dibujos y calados de formas caprichosísimas.

13ª Sección - *Idem*.

14ª Sección - *Colección especial etnográfica y científica de los Jívaros*.

En el fondo de esta IV Sala hay otro gran cuadro plástico de Mastroianni que representa el cultivo y la elaboración del algodón por las mujeres y niñas bororos, bajo la dirección de las Hijas de María Auxiliadora y, distribuidos por las distintas secciones

más de multitud de fotografías, dibujos y cuadros chinos, llaman la atención un gran número de ídolos paganos y objetos de porcelana primorosamente artísticos. También hay en esta sección 4 dioramas y dos escenas tamaño natural: los dioramas representan: molino primitivo chino, cultivo del arroz, tumba imperial de Ming (Pekin), Gran puerta marmórea que da acceso a dicha tumba. Y las dos escenas mayores representan el acto de hacerse cristiana una familia pagana, con los ídolos abatidos por el suelo y el sacerdote dando la bendición, y una escena funeraria china. No falta en esta sección uno de los grandes plásticos en relieve de Mastroianni que representa las Escuelas profesionales salesianas en China. Antes de salir de esta sala el visitante no puede menos de pararse ante una numerosa serie de miniaturas chinas, en papel de arroz, que hacen el efecto de porcelanas policromadas.

2ª Sección - *Misiones de la India*. — Producciones,

enseñanza profesional y catequesis. Entre la multitud de objetos, muebles, utensilios y vestidos exóticos llaman la atención los dos dioramas, uno que representa la salvación de un niño pagano en la Obra de la Santa Infancia y el otro el recibimiento afectuoso que los neófitos tributan al misionero y otro gran plástico en relieve de Mastroianni reproduciendo una fanática demostración indiana.

3ª Sección - *Prefectura Apostólica del Assam.* — Producciones, costumbres y catequesis. No hay



Una escena del "Gran Diorama.. — Niños onas escuchando al misionero."

quien no se pare a contemplar con curiosidad la gran piel, auténtica, toda pintarrajeada de sangre humana, que usan los faquires de la India como trono para llevar a cabo sus excentricidades. También en esta sección hace detener al visitante otro plástico en relieve de Mastroianni que representa, en magnífico contraste, los dos sacrificios: el pagano todo fanatismo y sangre y el cristiano todo devoción y paz.

4ª Sección - *Misiones de la India Septentrional.* — Costumbres y catequesis. Hay en esta sección otra hermosa colección de mariposas, una piel entera de cocodrilo curtida, muebles de una finura extraordinaria, una vitrina con labores y bordados finísimos y un gran mapa en relieve de la región confiada a los misioneros salesianos.

5ª Sección - *Misiones de Palestina y Egipto.* — En esta sección se admiran los adelantos de las Escuelas Profesionales Salesianas de Alejandría, especialmente la de mecánica; la Colonia agrícola de Beitgemal, magistralmente organizada con todos los adelantos y maquinaria moderna; un completo herbario bíblico y los importantes hallazgos arqueológicos de nuestra Colonia agrícola de Beitgemal, donde se han encontrado los restos del primitivo *Martyrium de San Esteban*, con preciosos mosaicos.

VI Sala - El Gran Diorama.

Sucede a esta sala un paso estrecho y tenebroso que inspira recelos a más de cuatro visitantes que al entrar en el angosto pasaje exclaman: *¿Estamos seguros?* Pero cesa pronto la aprensión, pues a los pocos pasos un magnífico y policromado panorama se presenta a la vista y no se oyen mas que prolongadas exclamaciones de admiración y entusiasmo, ante el magnífico espectáculo que de todas partes atrae la atención del visitante (Plano, 8).

En un espacio de 30 metros de ancho por 8 de fondo se ha reproducido con telones, bambalinas y rompimientos un paisaje parte de Pampa y parte tropical y en él están reproducidas, con estatuas de tamaño natural, escenas de las misiones, que dan una idea de los distintos aspectos de la vida del misionero. En primer término se ven un grupo de niños de la Tierra del Fuego que están oyendo la instrucción catequística del misionero, más allá los misioneros en el interior de su tienda de campaña, detrás un salvaje disparando la flecha contra una imaginaria fiera; a un lado, un grupo de salvajes recibiendo al misionero, que a los pocos pasos aparece celebrando la misa en la floresta y en el fondo aparecen las residencias de los misioneros, rodeadas de campos cultivados y grupos de Hijas de María Auxiliadora ejerciendo sus distintos ministerios con las niñas y las mujeres. Es una visión de conjunto, con preciosos efectos de luz artificial, que uno no se cansa de contemplar. Es por así decirlo la sorpresa de la Exposición.

VII y VIII Sala Misiones de África y Oceanía.

A la salida del Diorama se hallan las dos grandes salas dedicadas a las Misiones del Congo Belga. (Plano, 9, 9ª y 10).

En la primera de estas salas se pueden admirar los adelantos que, en individuos de pura raza negra, se han obtenido con la civilización cristiana; pues allí aparecen expuestos los trabajos por ellos ejecutados en los distintos talleres de mecánica, carpintería, zapatería, etc. También en esta sala se admira otro plástico en relieve de Mastroianni, que hace ver la degradación de la mujer y de la infancia en el paganismo y su rehabilitación por el cristianismo. También llama la atención otra grande escena tamaño natural que representa un juicio ante un jefe de tribu indígena del Katanga (Congo

Belga). En la otra sala destinada a las Misiones del Congo Belga aparece un facsimil en relieve de todos los edificios y adyacencias de la Misión y otra grande escena con estatuas que parecen vivientes, representando una escena familiar de los indígenas: una mujer hilando, el hombre saliendo para la caza y un bebé negrito durmiendo placidamente.

Entre las dos salas dedicadas al Congo Belga se encuentra una pequeña sección dedicada al Vicariato Apostólico de Kimberley en Australia.

Al dejar el piso superior para volver a la planta baja llaman todavía la atención varias hermosas fotografías de la recentísima *Misión del Japón*, de la cual podremos dar noticias a nuestros lectores en los próximos números del Boletín.

IX Sala - Misión del Chaco Paraguayo.

De nuevo en la planta baja, la primera sala que se nos presenta es la dedicada a la reciente misión del Chaco Paraguayo (Plano, 11), en la cual figuran en abundancia fauna, flora, producciones, adornos, armas, vestidos, etc. que suponen en nuestros buenos misioneros una labor activísima e inteligente. El visitante se para admirado a contemplar el indio chamacoco en su canoa auténtica con los trofeos de caza y pesca. También llaman la atención las estatuas que reproducen los tipos del país.

X Sala - Bibliografía Salesiana.

Es el local señalado en el plano con el número 12, rodeado de estantes, en los cuales se hallan ordenadamente dispuestos los libros escritos por salesianos o editados en tipografías salesianas; pasan de 5 mil los volúmenes de esta Biblioteca en la cual hay obras verdaderamente interesantes.

XI Sala - Paleontología y Paleoetnografía.

Es una sala (Plano, 13) que a muchas señoritas arranca exclamaciones de miedo y repugnancia, solo porque en las vitrinas aparecen buen número de cráneos de individuos de raza indígena de épocas remotas y multitud de huesos de Mastodonte, encontrados por nuestros misioneros de Colombia, junto con muchos objetos de la edad de piedra, de aquellos remotos países.

XII Sala - Asistencia médico-sanitaria y religiosa.

Es un local de 40 metros de largo por cinco de ancho (Plano, 14) que hace ver como los misioneros se preocupan no sólo de las almas sino también de los cuerpos de los pobres indígenas. Dos grandes grupos escultóricos representan a las Hijas de María Auxiliadora vendando el brazo a un negrito y curando las llagas de un leproso. Están también expuestos varios modelos de cajas para socorros de urgencia y un ambulatorio quirúrgico con mesa de operaciones, regalo de las Damas Patrocinadoras.

A continuación se halla reproducida la escena de la Misa en la floresta con estatuas tamaño natural, que representan al sacerdote celebrando y un niño jíbaro haciendo de monaguillo.

Por último llama la atención una *auto-capilla* destinado a las Misiones Salesianas de la Patagonia, especie de autobús con altar portátil, que tan pronto sirve de coche, como de dormitorio, como de iglesia. El chasis es regalo de la casa FIAT.

XIII Sala - Proyecciones y películas.

Constituye un complemento sumamente interesante de la Exposición (Plano, 15). Es un salón de 28 metros de largo por 10 de ancho, rodeado todo de fotografías de Casas Salesianas, en el cual todas las tardes se proyectan películas que dan una idea acabada de la labor del misionero, en diversos cam-



Exposición Misionera — Diorama tamaño natural: Escena funeraria china (Sala V).

pos de Misión. Una de las películas reproduce escenas interesantes de la Visita que el Príncipe Humberto, heredero de Italia, hizo a varias Casas Salesianas de la Argentina durante su viaje a aquella República. Otra película de tres partes hace ver la labor llevada a cabo por los Salesianos en Egipto y Palestina. Una tercera en 4 partes nos trasporta al Congo Belga y hace admirar las maravillas de la civilización cristiana en medio de aquellos negros del Centro del Africa. Otra también de 4 partes nos hace hacer una excursión por el Oriente Ecuatoriano dando a conocer perfectamente el ambiente en que se ha de desarrollar la acción del Misionero entre los jíbaros del Ecuador.

Cuando se han pasado unas dos horas recorriendo salas tan llenas de cosas interesantes, el público no sabe como agradecer que sin aumento ninguno de precio se le obsequie todavía con una interesante sesión de Cine.

El Jardín.

Y como si todo lo anterior fuera poco, se ofrece a la curiosidad y al recreo del visitante un elegante jardín que con su variedad de plantas, animales, có-

modos bancos para descansar y un bien provisto *Buffet*, resulta para muchos un gran atractivo de la Exposición.

Una elegante construcción de madera da una idea de los observatorios meteorológicos, que con tanto éxito y provecho para la ciencia, los misioneros instalan en los distintos puntos de misión, con toda clase de aparatos automáticos.

Atraen también la curiosidad del público los facsimiles de las chozas de los indios con sus correspondientes figuras de tamaño natural, con los uten-



Exposición Misionera — El Monstruo Benéfico del Nilo.

silios adornos y trajes auténticos, que dan una idea clara de la vida salvaje, y que representan: *Una gran Maloca* de Río Negro, espaciosa vivienda donde se alberga una entera tribu. En ella se ha instalado el *Buffet*; Una *cabaña de los Jibaros del Ecuador* en cuyo interior se ve a una india durmiendo en su lecho de cañas, otra preparando la celebre chicha y un hombre dispuesto a salir para la caza; y por último tres cabañas de indios *onas*, *tehuelches* y *atacalufes*, cubiertas de pieles, bajas y angostas, tal como las construyen los indios de la Tierra del Fuego.

Pero la que realmente encanta, especialmente a la gente menuda, son los numerosos ejemplares de fauna exótica que, distribuidos por el jardín en variadas y elegantes jaulas, o libres en maromas y sostenes metálicos, alegran el ambiente con sus gritos y cantos distintivos y dan una nota simpá-

tica con sus variadas formas y policromados colores. Las jaulas están así distribuidas: 1. Bufalo de Egipto - 2. Gacela de Egipto - 3. Tucán y *Molothrus bonariensis* - 4. Esmeralda y Turpial del Ecuador, pájaros de hermosísimos colores - 5. Monjitas del Assam, 16 pajaritos que solo verlos inspira devoción - 6. Dos *Huiratchuro* y dos jilgueros del Ecuador - 7. Cuatro ovejas del Libano (Palestina) - 8. un guanaco de la Patagonia - 9. *cotorritas del Assam* - 10. *Cirote* y *Cotorra del Ecuador* - 11. Una *maina* del Assam, conirostro de pico amarillo y plumaje negro brillante, que es sin duda el que se lleva la palma de toda la Exposición, pues con una voz de un timbre humano perfecto, di- vierte a la numerosa concurrencia que siempre le rodea, con frases en español, en latin, en inglés, en indio y en piamontés admirablemente pronunciadas - 12. *Cardenales*, gracioso pajarito con penacho encarnado, de la Argentina - 13. *Jaburú*, especie de cigüeña del Brasil - 14. dos *Shacá*, ave de gran tamaño de la Argentina - 15. *Aguilucho* de la Patagonia - 16. ocho bengalinos, pequeños pajaritos pintarrajeados de rojo, del Assam - 17. cuatro *cotorritas* de Australia - 18. tres galapagos y una *gratusa* del Ecuador - 19. dos *armadillos* de Patagonia - 20. *vizcacha*, especie de conejo salvaje de la Patagonia - 21. seis *ñandús* de Patagonia - 22. una *zorra* de Patagonia - 23. cuatro *gallinitas patagónicas* - 24. *terutero* de la Patagonia - 25. *dromedario* del Egipto - 26. *jabalí* del Brasil - 27. *hurón* de Patagonia y *lagarto* del Egipto - 28. dos *lemúridos* del Ecuador - 29. tres diferentes especies de monos de Brasil y Ecuador; 30. gran jaula en forma de chalet que contiene un tucán, 3 gallinitas, un pavo y un faisán silvestres del Ecuador. Hay además 20 loros, entre ellos dos magníficos *araras* de vivísimos colores, sueltos entre los árboles, en trapecios de hierro, que dan conversación en jibaro a todo el que se presente.

Resulta pues un conjunto de unos 115 distintos animales vivos que dan al jardín de la Exposición el aspecto de un pequeño jardín zoológico.

Otro detalle del jardín es el *Monstruo Benéfico del Nilo* que representa la parte superior del tronco de un enorme y monstruoso cocodrilo, de encendidos ojos y fauces desmesuradamente abiertas, que a todo el que le entrega dos liras, arroja por la boca en medio de un rugido espantoso de bocina de automóvil, un objeto apropiado al donante según sea niño, señora o caballero.

La miserable idea que esta pobre descripción puede hacer formar de la Exposición Misionera, puede hacer comprender el afán e interés con que el público la visita y a nosotros, al terminar, no nos resta sino recomendar a todos nuestros lectores, si quieren ver centuplicarse el bien que se ha podido hacer en estos primeros cincuenta años, que se dediquen con todos los medios a su alcance y que se detallan en las decisiones del Congreso arriba referidas, a la acción misionera, pues con éllo no sólo corresponderán como buenos hijos a los deseos del Santo Padre, sino que sobre todo serán acreedores al gran premio que el Dueño de la *Miés* tiene destinado para los obreros de su campo.

El Primer Cardenal Salesiano.

In memoriam

Conclusión - Véase "Boletín," de Julio.

Episodios conmovedores.

Mons. Cagliero sabía enunciar las verdades de nuestra Santa Religión de una manera tan sencilla y escultórica que fácilmente se hacía entender aún por los mismos idólatras.

Un día que visitaba las Escuelas de Viedma, habló a las alumnas del gran don de la Sagrada Comunión y una niña de siete años manifestó vivo deseo de ser admitida con otras compañeras a la Primera Comunión. Monseñor sonriendo le dijo: ¡Pobrecita! eres demasiado pequeña todavía; harás la comunión cuando las guindas estén maduras. Nadie pensó más en aquella escena; pero no la olvidó la pequeñita que, con sorpresa de todos, la antevigilia de la fiesta fijada para las primeras comuniones, se presentó a la Directora con dos hermosas guindas recién arrancadas del árbol diciéndole: — Tómelas V. y enséñelas a Monseñor, para que vea que ya están maduras y así me deje recibir a Jesús. Claro está que sus anhelos fueron satisfechos. ¡Cuántos episodios semejantes!

«Recuerdo siempre con viva emoción, narraba el Cardenal, la última Misión que di en el año 1902. Me había hecho llamar el viejo cacique Namuncurá, que en su lejano destierro junto a la cordillera veía la muerte próxima. Para llegar donde él estaba tuve que hacer 1.500 km. a caballo y me paré en todos los centros de Misión que encontré por el camino. ¡Viaje encantador! En aquel trecho de Cordillera, hasta ocho lagos custodiados por elevadas cimas de montañas, reflejan el cielo en sus aguas y uno de ellos es navegable. El venerando jefe Patagón contaba a la sazón 86 años y nos recibió como a enviados del cielo. Quiso ser bautizado con toda la familia y la tribu, fué confirmado e hizo su primera Comunión con la humildad y la sencillez de un niño. Lleno de alegría iba repitiendo: — Ahora muero contento, ahora muero buen cristiano.

Me disponía ya a regresar cuando él pensó en una cosa de la cual yo mismo me había olvidado y oí conmovido que me decía: *Quiero sepultar cristiano*. Escogimos entonces un ángulo de verde y silencioso prado, ro-

deado de rocas majestuosas y lo bendije como cementerio cristiano, donde el anciano jefe y los suyos pudieran un día dormir su último sueño a la sombra de la Cruz. Al partir nos saludamos y abrazamos como hermanos».

Esta suavidad de trato de Mons. Cagliero y la bondad de su corazón le captó las simpatías y la admiración hasta de los mismos protestantes; precisamente en aquella última excursión apostólica, que duró seis meses, se encontró con un naturalista norteamericano que admirado de la abnegación de Monseñor y de sus misioneros, no pudo menos de exclamar: *Soy protestante, pero admiro al Sacerdote católico, porque si yo me expongo a mil privaciones por amor de la ciencia, veo que ellos se sacrifican heroicamente por amor del prójimo....*

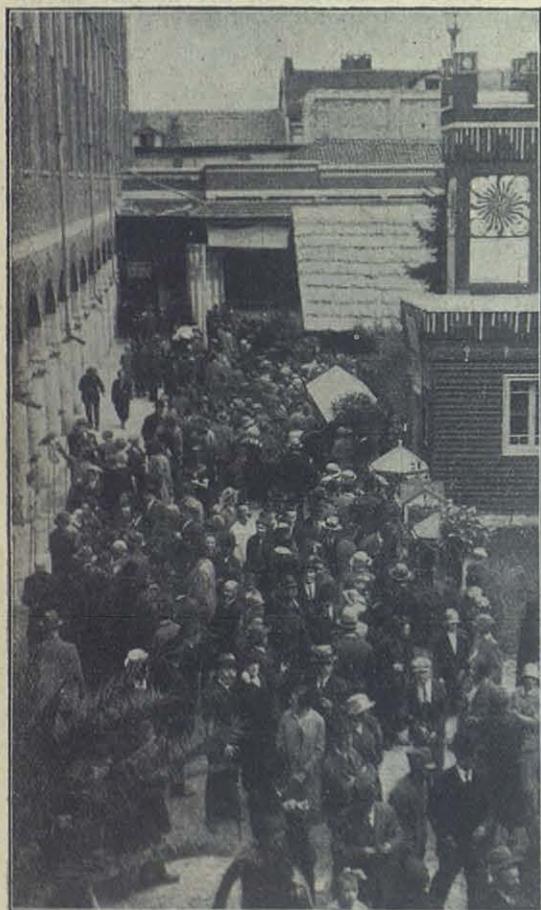
Los resultados (1879-1904).

De suerte que en los primeros 25 años de trabajo en la Patagonia Septentrional y Central la Obra de Don Bosco podía anotar en su haber:

- 14 Parroquias y 15 Iglesias públicas, sin contar las capillas internas, ni las construidas en los puestos avanzados de Misión.
- 9 colegios con alumnos internos.
- 1 escuela de Artes y Oficios y 3 Colonias Agrícolas.
- 9 externados, anejos casi todos a los colegios internos.
- 2 casas para formación de personal.
- 8 Asilos infantiles, confiados a las Hijas de María Auxiliadora.
- 2 Hospitales y Asilos para inválidos.
- 1 importantísima farmacia en Viedma.
- 3 Círculos de Obreros y numerosas asociaciones religiosas.
- 5 Observatorios meteorológicos.

Pero esta enumeración es demasiado rápida y pierde eficacia. Cada una de estas Obras merecería una monografía aparte. Por ejemplo del Hospital de Viedma, iniciado por a caridad de Mons. Cagliero, con locales pro-

pios donde será siempre también recordado con gratitud otro misionero salesiano piemontés, D. Evasio Garrone, que fué a la vez buen médico de las almas y de los cuerpos, se pudo decir con verdad: « En general todos los enfermos, tanto los curados a domicilio como los recogidos en el Hospital, mueren cristianamente; los indios se bautizan y los ya bautizados hacen su primera Comunión



Exposición Misionera — Un aspecto del público durante la visita a la exposición.

en el punto de muerte; muchos católicos vuelven a la práctica de la fe que habían olvidado; y los disidentes, protestantes, cismáticos o anglicanos, conmovidos ante la maternal solicitud de la Religión Católica reconocen su superioridad y leen de buena gana los libros que se les proporcionan para su instrucción». A este mismo Hospital se presentaron varias veces inesperadamente, a veces después de haber hecho centenares de kilómetros de camino, pobres indios enfermos, o que necesitaban alguna operación:

— ¿Como has venido, quien te ha enviado?

— Un Misionero...

— Pero si no hay ningún misionero en los lugares de donde tu vienes?...

— Pues yo lo encontré *en tal punto...* y como no sabía bien el camino lo volví a encontrar *en tal otro punto...* y me ha dirigido hacia acá.

Y al entrar en la sala de visita o de operación, al ver el retrato de Don Bosco exclamaban: — ¡Este es el Misionero que nos ha enviado!...

Mons. Cagliari gozaba lo indecible contando estos episodios; pero cuando en 1904, elevado por el Santo Padre Pio X a arzobispo titular de Sebaste, fué a despedirse del General Roca, Presidente de la República Argentina que lo acogió con todos los honores y lo saludó enfáticamente: *He aquí el civilizador de la Patagonia!*, debió sin duda recordar la profecía del Vble. Don Bosco y con su habitual modestia, repetir también entonces la exclamación que naturalmente le venía a los labios ante los prodigios y las bendiciones del Cielo y que dejó oír varias veces en actos solemnes en que se conmemoraban sus heroicas gestas misioneras: — *¡Soli Deo honor et gloria!*

Algunas cifras.

He ahí algunos datos bastantes elocuentes que sintetizan la labor misionera de 25 años en la Patagonia Septentrional y Central:

Bautismos: 47.000, de los cuales 15.000 indígenas.

Confirmaciones: 15.000.

Comuniones: 1.000.000; 400.000 en las Iglesias públicas y en las Escursiones misioneras y 600.000 en las capillas de los Institutos Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.

En Viedma, Patagones, Roca, Rawson se creó una vida religiosa intensa; florecieron compañías religiosas de jóvenes y adultos, las Conferencias de San Vicente de Paul y los Círculos de Obreros Católicos; el Apostolado de la Oración y la Guardia de Honor fueron el índice de la gran devoción a Jesús Sacramentado y a María Santísima. Cuando en 1909 Mons. Cagliari celebraba sus bodas de plata episcopales, la Patagonia cristiana le regaló como prenda de sentida gratitud un cáliz de oro macizo.

Visitador, Delegado Apostólico, Cardenal.

(1905-1926)

Visitador Apostólico.

Podía pues volver a Italia, contento por la abundante miés recogida; y aquel su último viaje a través de la Patagonia sirvió de despedida de la generosa República Argentina que al verlo partir para Europa, lo acompañó con su gratitud y admiración.

«Cumplido ya su apostolado en la Patagonia, escribía un diario de Buenos Aires, parte para Italia, su patria, Mons. Juan Cagliero, Arzobispo titular de Sebaste.

«Desde que los Salesianos pusieron pié en territorio patagónico en 1875, Mons. Cagliero se dedicó con todo el celo, la energía, la inteligencia y el fervor a que puede llegar un sacerdote virtuoso penetrado de sumisión de caridad, a difundir en aquellas soledades los beneficios de la fe cristiana. Ni las incomodidades, ni las oposiciones, ni la falta de medios, ni los peligros fueron capaces de enfriar sus entusiasmos ni de debilitar su fibra de adalid valiente de la civilización y del bienestar moral y material de aquellos pueblos todavía bárbaros y medio salvajes.

«Lo que hace cinco lustros era guarida de malhechores ahora son tierras de gente civilizada. Por obra de los Salesianos, guiados por Mons. Cagliero la Patagonia se ha transformado....

«Con Mons. Cagliero parte para Europa un joven de 14 años, hijo de Namuncurá, el terrible cacique rey de la Pampa... Es la mejor prueba del bien que los salesianos llevan a cabo en la Patagonia, del afecto que les rodea, de la luz que han hecho brillar ante aquellas poblaciones ignorantes, pobres y hasta ayer rebeldes a la civilización».

Contaba entonces Mons. Cagliero 66 años y todavía pidió trabajo; y el Santo Padre Pio X le confió la Visita Apostólica de las Diócesis de Piacenza, Savona y Bobbio... donde será siempre bendecida su memoria.

Estaba aún ocupado en la visita de estas Diócesis cuando en 1908, telegraficamente y con urgencia fué llamado a Roma.

En una reunión de Cardenales, convocada para restablecer las relaciones diplomáticas con las repúblicas de Centro América, el Cardenal Rampolla sagaz conocedor de hombres y de cosas, había propuesto el nombre de Mons. Cagliero; ya que aún como

simple misionero, había demostrado gran tacto diplomático, manteniendo personalmente las más cordiales relaciones con los hombres políticos de los diversos Estados, siempre con el fin apostólico de impedir que se promulgaran leyes contrarias a la Religión cristiana. Efectivamente, por mediación suya se vieron restablecidas en la República Argentina las relaciones con la Santa Sede interrumpidas desde hacía doce años, se evitó la ley del divorcio y fueron elegidos obispos llenos de celo que hicieron florecer la piedad y la vida cristiana.

Y Pio X, con el consentimiento unánime de los Cardenales, con gusto acogió la propuesta que tales garantías ofrecía de feliz éxito.

Cuando el Sumo Pontífice lo notificó a Mons. Cagliero, éste procuró rehusar el encargo diciendo con acento de respetuosa negativa: — *Santidad, soy viejo!* — Y el Santo Padre bondadosamente repuso: — *Más lo soy yo, Monseñor y llevo auestas la carga de toda la Iglesia.*

Y Mons. Cagliero dejó la Ciudad Eterna para emprender con juvenil ardor la nueva empresa.

Delegado Apostólico.

Grande fué el entusiasmo de aquellas repúblicas cuando supieron su nombramiento de Delegado Apostólico y Enviado Extraordinario de la Santa Sede y le tributaron la más cordial acogida.

No faltaron las dificultades de índole delicadísima, especialmente en algunas regiones en las que fué necesario todo el celo y todo el tacto de una alma grande y de un gran corazón, animado por la caridad sublime de nuestro Señor Jesucristo. Y poco a poco, al influjo suave de la dulzura habitual que sabía derramar aún en las empresas difíciles, coadyuvada por un celo tenaz y ardiente, todas las dificultades se resolvieron como por encanto. Los obispos y los jefes de Gobierno vieron en el representante de la Santa Sede al consejero perspicaz e integérrimo, al amigo sincero y leal y reverentes se inclinaron ante él aceptando sus consejos y gloriándose de hospedarlo en sus palacios, mientras embajadores y ministros se dispu-

taban el honor de ser admitidos a su audiencia.

No es de extrañar, pues, que por mediación suya se reanudaran las más cordiales relaciones entre aquellos gobiernos y la Santa Sede y si de algunos, llegó hasta a obtener la revisión y corrección de la legislación social, conforme al espíritu cristiano, logrando por ejemplo que se derogase una ley casi secular de supresión de órdenes religiosas. Por todas partes además, como acostumbra en sus visitas a los centros importantes, ir acompañado de celosos confesores y predicadores, después de la solemne recepción anunciaba una misión apostólica y él mismo se prestaba para las confesiones y las funciones solemnes, recogiendo abundantísimos frutos.

En una palabra, también como Delegado Apostólico e Internuncio Extraordinario de la Santa Sede, el humilde alumno de Don Bosco, cuya imagen brillaba siempre ante sus ojos y para el cual conservaba todo el afecto de su corazón, desplegó constantemente al viento su bandera de *Da mihi animas caetera tolle*, fiel a la promesa que había hecho el día en que, al escoger como propio el escudo salesiano, sustituyó su lema con otro que fué un juramento solemne: — Siempre tras las huellas de Don Bosco, con su espíritu, con su sistema; este será mi programa, este el camino que me propongo recorrer con la gracia de Dios: *Recto fixus calli ero*.

Príncipe de la Iglesia.

Su elevación a la Sagrada Púrpura coincidió con una fecha solemne para la Obra Salesiana: el primer centenario del nacimiento de Don Bosco.

¡Cuán admirables son los caminos de la Divina Providencia! Cien años hace nuestro Venerable Padre, todavía pastorcito regresaba de Butigliera a donde había ido para asistir a la Misión que en 1826 se predicaba, con motivo de la extensión del año santo a todo el mundo católico y manifestaba al venerando Don Calosso su deseo de dedicarse por completo a la salvación de la Juventud. ¿Cómo iba a imaginar entonces que el Señor bendeciría millares y millares de hijos, por él encaminados al sacerdocio y que entre ellos habría habido uno... de su mismo pueblo, que se habría distinguido entre todos y que después de haber llevado su nombre hasta los últimos confines de la tierra, lo habría hecho querer y venerar en el centro mismo del Cristianismo?

Sin duda fué una gloria para Don Bosco en el centenario de su nacimiento la elevación de Mons. Cagliero a la Sagrada Púrpura y una de las más íntimas satisfacciones para el Cardenal Cagliero, haber dado con ello nuevo lustre y esplendor a la Obra Salesiana.

Llegado a Roma el mismo día en que había de recibir el anuncio oficial de su nueva dignidad, 6 de diciembre de 1915, al recibir, después de celebrar la Santa Misa, el mensaje pontificio, agradecía al Sumo Pontífice Benedicto XV la altísima distinción con que había querido honrar *al mínimo de los mínimos*, al último de sus hijos, y en él se complacía por el honor que suponía, no para su persona, sino para la Sociedad Salesiana y para su venerable Fundador: *non propter me sed propter meos*. Y al aceptar no sólo los honores sino también los deberes de la Sagrada Púrpura, renovó su propósito de querer dedicarse, no obstante su avanzada edad de 78 años, por completo al servicio de la Iglesia, fiel siempre a las enseñanzas de Don Bosco, que repetía sin cesar: *Nosotros descansaremos, pero no en el tiempo, sino en la eternidad*.

El día 8 de diciembre, ya tan fecundo de gratos recuerdos para los salesianos, recibió las insignias cardenalicias y el domingo siguiente día 12 tomó posesión del título que le había sido conferido de *San Bernardo ad Termas*.

En aquella ocasión, con apostólico acento que recordaba al Misionero, que había consumido toda su vida para difundir la luz del Evangelio y los esplendores de la civilización, hizo resaltar los caminos de la Divina Providencia, que de la misma manera que había dispuesto que sobre las ruinas de la civilización pagana se levantara el edificio de la civilización cristiana, quiso también que aquella construcción cementada con los sudores y con la sangre de los Cristianos fuera convertida en un templo del Dios verdadero y dedicado a uno de los grandes Doctores de la Iglesia en el que resplandecieron especialmente tres amores.

«Estos tres amores, exclamaba, el amor a la perfección cristiana, el amor a la Santísima Virgen y el amor hacia el Vicario de Jesucristo yo los aprendí desde mis más tiernos años, a la escuela de mi gran Padre y Maestro. Don Bosco, en efecto, nos llamó a la perfección religiosa y nos destinó a la salvación de las almas, después de habernos guiado toda nuestra vida a los pies de María, fuente de toda nuestra actividad y energía y a los pies del Vicario de Jesucristo, guardián y propulsor de nuestra fe. Este fué también

el testamento que yo recogí de mi tierno Padre en el lecho de muerte, herencia fielmente guardada y que será siempre mi mayor tesoro».

¡El amor al Papa! «Cuando tengo la dicha de ir al Vaticano y encontrarme en presencia del Santo Padre, pienso en la alegría de Don Bosco al ver tan amenudo a uno de sus hijos en compañía del Vicario de Jesucristo. Y este pensamiento me conmovió de un modo especial el día en que pude acercarme al Santo Padre Pio XI cuando daba su primera bendición papal desde la Logia de San Pedro».

Y conservó, practicó y no se cansó nunca de recomendar todas las demás enseñanzas de Don Bosco: el espíritu de familia, el cuidado de los niños y de las vocaciones, la frecuencia de los santos Sacramentos y sobre todo el fin supremo de nuestra Pia Sociedad: la salvación de las almas.

«¿Porque Don Bosco fundó el Oratorio? ¿Porqué nos ha reunido en Sociedad? ¿Por qué me envió a mí a la Patagonia y a tantos hijos suyos a todas las partes del mundo? — repetía pocos años hace dando las buenas noches a los niños del Oratorio de Turín — Porque nuestro Vble Don Bosco buscaba la gloria de Dios, había declarado guerra al pecado, solo anhelaba la salvación de las almas: Da mihi animas caetera tolle». «El Oratorio y la Congregación Salesiana, nos repetía a menudo con entusiasmo, son obras de Dios y Dios las ha suscitado unicamente para combatir el pecado y salvar las almas. Si tuviera que llegar un día que no respondieran a este objeto, pido a Dios desde ahora que las reduzca a la nada».

De esta comprensión íntima y absoluta del espíritu de Don Bosco emana el amor que el Cardenal Cagliero tuvo hasta la muerte al *trabajo*, ante el cual no retrocedió jamás, sea cual fuera la ocasión que se le presentara para obrar el bien.

Obispo suburbicario.

Don Bosco, que ya desde 1854 había previsto que el joven Cagliero habría sido misionero y habría llegado a la plenitud del sacerdocio, le dijo también en una ocasión: *Y después te llamarán a Italia y te confiarán una diócesis.*

Este último detalle profético del Venerable parecía que se iba a cumplir antes de ser nombrado Delegado Apostólico de Centro América; pero no se verificó hasta fines de 1920, cuando después de la muerte del Car-

denal Boschi, optó el Cardenal Cagliero a la Sede suburbicaria de Frascati. Su amor al trabajo y su adhesión al Papa se lo aconsejaron; y a pesar de su avanzada edad de 83 años, su apostolado en aquella diócesis no dejó de ser grandemente fecundo.

Varias veces llevó a cabo la visita pastoral, organizó un solemne Congreso Eucarístico que presidió como Legado Pontificio; y durante el Año Santo con verdadera satisfacción acompañó a los pies del Santo Padre un gran número de peregrinos.

Siempre Salesiano.

Después de su elevación a la Sagrada Púrpura no quiso alejarse de los Salesianos, sino que se hizo arreglar sus habitaciones en el Colegio Salesiano del Sagrado Corazón de Jesús en Roma, diciendo que no habría podido vivir sin oír todos los días el festivo clamoreo de los niños, que le recordaban sus años más felices.

Y en realidad, su rostro se transformaba cuando se encontraba en medio de los niños. La primera vez que compareció entre ellos después del Consistorio, oyendo que los niños le vitoreaban diciendo: *Viva el Cardenal*, hizo señas de querer hablar y en medio de un general silencio exclamó: No digais *el Cardenal*, sino *nuestro Cardenal*, porque sigo siendo hijo de Don Bosco como vosotros!

Y *nuestro Cardenal* era verdaderamente el mejor amigo de aquella turba infantil. Cuando aparecía en los patios todos lo rodeaban alegres, y él los invitaba luego a que continuaran jugando y se quedaba paseando por los pórticos con un buen grupo conversando y bromeando como si fuera uno de ellos.

Desde 1916, todos los veranos pasaba una temporada en Piamonte. Sentía añoranza por aquellos lugares que le recordaban tantas horas felices y los prefería para descansar, a otros más amenos y de clima más benigno.

Tomó parte en los Congresos Eucarísticos de Génova y de Bérgamo, contentísimo de verse rodeado de niños. Estuvo en el Santuario de Oropa en ocasión de las fiestas centenarias; en Milán, para la consagración del monumental templo de San Agustín; en Alba, Saluzzo, Ivrea y otras ciudades dando esplendor a fiestas y ritos sagrados. En 1924 se llegó hasta Lubiana para la coronación de una imagen de María Auxiliadora y desde allí fué a hacer una visita a los salesianos de Austria, de Baviera y de Polonia, despertando en todas partes con su bondad, con su edi-

ficante piedad, con su serenidad imperturbable y con su grande afecto a Don Bosco, unánimes sentimientos de admiración e imponentes manifestaciones de afecto.

Pero él amaba de un modo especial sus humildes habitaciones de Valdocco, donde para indicar su presencia, se vió durante diez años suspendido con un cordel sobre la puerta, formando corona a dos trozos de viejo damasco, su escudo, modestamente pintado en un trozo de cartón... *Basta y sobra*, decía.

Desde Turín hacía alguna excursión a Pinerolo para visitar a los huerfanitos de la guerra; a Nizza Monferrato, para enfervorizar en el espíritu de Don Bosco a las Hijas de María Auxiliadora; a Castelnuovo de Asti, para visitar la casita de Don Bosco en Becchi y a Valsalice, donde todos los años, junto a la tumba del Padre, hacía en compañía de los hermanos, con edificante piedad los Ejercicios Espirituales.

El año pasado se quedó en Turín hasta después de la solemne conmemoración del Cincuentenario de las Misiones y la última vez que salió fuera de la ciudad fué para visitar a los aspirantes misioneros recogidos en Ivrea, en el Instituto que con orgullo lleva su nombre.

Cuando salió para Roma tenía un aspecto tan sano y robusto que nadie se hubiera imaginado que no volveríamos a verle más. Por eso la noticia de su muerte sorprendió dolorosamente a cuantos le conocían y como ya dijimos anteriormente, suscitó en todo el mundo un himno de admiración y alabanza.

“Ave Princeps!...; Vale, frater!..

Así terminaba «*La Stampa*» de Turín uno de los artículos que dedicó al recién fallecido Purpurado:

«Su figura erguida y varonil revestida con la Púrpura Cardenalicia era verdaderamente majestuosa. No demasiado alto, pero robusto y bien formado, revestido, tenía un aspecto afablemente señorial; caminaba con paso firme, seguro, deteniéndose brevemente pero con gesto enérgico, adelantando uno de los piés en actitud decidida como quien conquista la tierra poco a poco, sin precipitación, para seguir en seguida su camino erguido en la persona, con aire dominador. Su noble rostro, bajo una frente espaciosa y serena, tomaba significativas actitudes, reflejo del vigor de su espíritu; la nariz recia, un poco aguileña, sus ojos vivos y sonrientes

daban a su semblante una expresión de hombre, como él era, superior. Pero este su exterior majestuoso y severo, sometido a una voluntad férrea para el bien, no tardaba en cambiarse en una dulzura, en una afabilidad y caridad de sonrisas que hacían del grande Misionero, del ilustre diplomático, del infatigable civilizador, el más cariñoso y el más paternal de los hombres. Este era el secreto de su influencia dominadora, a la cual era difícil sustraerse; aquel prelado insigne, listo, enérgico, que a primera vista podía infundir un temor reverencial, a penas abría sus labios, aparecía jovial, bondadoso, indulgente, digno discípulo de Don Bosco. El dialecto piamontés, que enérgico resonaba en sus labios, era como un consuelo, una gracia, una ternura patria que hacía resaltar más la íntima grandeza moral, el ímpetu generoso de aquel que marchó, modesto y silencioso a evangelizar la Patagonia, y se relacionó con gentes bárbaras, y luchó contra las sutileza y las intrigas y las miserias de pueblos desconfiados y hostiles y penetró en el hondo misterio de hombres que se hacen extraños a sus semejantes bajo cielos ignorados, en países diversos e incomprensibles. Pero su fuerza, su valor, su audacia llegó a comprenderlo y suavizarlo todo: tanto el llanto del niño, como la temible ferocidad del selvaje. El cardenal Cagliero con aquella fisonomía varonil y paterna había nacido para redimir y rescatar lágrimas y sangre».

Para nosotros fué siempre un hermano, para los alumnos un compañero y para los antiguos alumnos, un amigo. No se de a nuestras palabras sabor de irreverencia. Todos venerábamos en él al primer Hijo del Venerable Don Bosco, elevado a la plenitud del sacerdocio y sublimado al esplendor de la Sagrada Púrpura; pero él fué siempre nuestro amigo, nuestro compañero, nuestro hermano.

A él, pues, un saludo cariñoso desde o más íntimo de nuestro ser: *¡Ave Princeps!... ¡Vale Frater!...*

¡Dichosa y sumamente dichosa el alma justa que reinará eternamente con Dios en la deliciosa mansión del Paraíso!... ¡Infeliz y en extremo desdichado el pecador impenitente, que arderá eternamente con los demonios en el infierno!

DON BOSCO.



CULTO DE MARÍA AUXILIADORA

La Sma. Virgen se ha constituido ella misma protectora de los niños más pobres y abandonados... por eso concede a los bienhechores que se interesan por ellos muchas gracias espirituales y aún temporales.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

La Virgen de Don Bosco.

III.

María Auxiliadora sostiene a Don Bosco y lo ayuda a vencer las primeras dificultades.

Don Bosco había dado principio a su Obra, pero no tardaron en presentarse las dificultades. El número de niños iba en aumento de domingo en domingo. Don Bosco no sabía donde recogerlos. La Sacristía de la Iglesia de San Francisco de Asís ya no podía contenerlos y además la bulla que armaban los chiquillos al rededor de la Iglesia promovió muchas protestas. Pero Don Bosco no tenía ningún otro lugar a donde ir. En esta apurada circunstancia lo consoló y animó la Santísima Virgen con otro sueño. Oigamos sus mismas palabras: « El segundo domingo de octubre de 1844 tenía que notificar a mis niños que el Oratorio debía ser trasladado, pero yo no sabía todavía donde iríamos. A la vigilia me fuí a acostar con el corazón intranquilo. Durante la noche tuve un sueño que me pareció la continuación del que había tenido a los nueve años. Me encontré de nuevo en medio de una gran muchedumbre de animales, cabras, ovejas, perros, lobos, etc., cuyas voces y aullidos armaban una barandada tal capaz de meter miedo al más valiente. Mi primera idea fué escapar a toda prisa de aquel lugar; pero he aquí que se me aparece de nuevo aquella celestial señora que había visto en mi primer sueño, vestida esta vez de pastora y me invitó a seguirla. Nosotros íbamos caminando y todo aquel extraño rebaño nos seguía. Mientras tanto muchos de aquellos animales se habían ido convirtiendo en mansos corderos. Nos detuvimos tres veces y el número de corderitos siempre iba en aumento. Yo ya estaba cansado y quería detenerme, pero la pastora me obligó a continuar el camino. Cuando he aquí que al cabo de un rato nos encontramos en un grande y espacioso patio rodeado de pórticos y en uno de cuyos extremos se levantaba una hermosa iglesia. Las cuatro quintas partes de los animales que nos seguían se habían convertido en corderitos y su número había aumentado extraordinariamente. Entonces ví que se acercaban algunos pastores



Turin: Santuario de María Auxiliadora y Monumento a Don Bosco.

para cuidarse de aquellos animales; pero se quedaban poco tiempo. Un hecho extraordinario llamó mi atención: muchos de los corderos se convirtieron en pastores que se pusieron a cuidar del rebaño y a conducirlo a los pastos; y aun se preocupaban de ir en busca de otros animales que igualmente eran convertidos en corderos. Ya quería yo marcharme pues me parecía tiempo de ir a celebrar la santa Misa, cuando la Pastora me detuvo de nuevo y me invitó a dirigir mi mirada hacia el Sur. Miré en aquella dirección y no ví otra cosa sino un campo plantado de patatas, nabos, maíz y otras cosas. Me volví de nuevo hacia mi guía y le pregunté qué significaba aquello. Y ella por toda contestación me dijo: Vuelve a mirar. Volví a dirigir mi vista hacia el lugar indicado y entonces ví una magnífica Iglesia en cuyo espacioso coro, una numerosa orquesta y un buen número de cantores me invitaban a empezar una misa solemne. En el interior de la Iglesia había una ancha y resplandeciente faja blanca en que con grandes caracteres de oro se

leían estas palabras: *Hic domus mea; inde gloria mea.* Esta es mi casa; de aquí saldrá mi gloria.

Yo quería preguntar a la Pastora que me acompañaba qué significaba todo aquello pero élla me contestó: Todo lo entenderás cuando veas con los ojos corporales lo que ahora has visto en espíritu. Y al querer yo replicar que no dormía sino que lo veía todo con ojos bien despiertos, la iglesia próxima tocó al Angelus y yo me desperté».

Este sueño fortaleció y animó a Don Bosco de una manera extraordinaria pues todo lo que en aquel sueño había contemplado lo vió después realizarse puntualmente. Tres veces se había detenido la Pastora y tres veces tuvo Don Bosco que emigrar con sus niños en busca de nuevos lugares hasta que finalmente encontró un lugar estable para su Oratorio. Su Oratorio se desarrolló rápidamente y de él se valió Don Bosco para obrar un bien grandísimo en favor de la Juventud pobre y abandonada.

Pero el enemigo de las almas no podía sufrirlo y con la permisión de Dios lo molestó de mil maneras durante mucho tiempo. En el techo de su cuarto se armaba cada noche un ruido tan infernal que parecía estuvieran haciendo rodar por el techo ruedas de molino. Don Bosco no podía ni dormir, ni descansar. Habló de éllo con su confesor que, considerándolo como un mal juego del enemigo infernal, le aconsejó rociar el techo con agua bendita, pero fué en vano. Entonces Don Bosco tuvo la feliz idea de colocar en el techo una imagen de María, pidiéndole que lo librara de aquellas molestias. Y he aquí que desde entonces quedó tranquilo manifestando así una vez más la Virgen Santísima la benevolencia y el cuidado que tenía por Don Bosco.

La Fiesta de María Auxiliadora.

GERONA (España) - Fiesta de María Auxiliadora y Bodas de Plata de su Santuario.

Conociendo el amor y el entusiasmo de Gerona por María Auxiliadora, ya se esperaba que las fiestas de las Bodas de Plata del hermoso Santuario serían una grandiosa manifestación y una prueba inequívoca del amor y filial afecto que reina en el corazón de los hijos de la inmortal ciudad y provincia hacia nuestra Madre Auxiliadora; pero la realidad superó las esperanzas de todos.

El mes dedicado a María Auxiliadora fué celebrado con mucho fervor y una constante peregrinación de familias acudía sin cesar al Santuario. A medida que adelantaba el mes aumentaba más y más el entusiasmo de los devotos de la Virgen de Don Bosco y las Celadoras de la Archicofradía y los Coros de la Visita Domiciliaria iban a porfía para honrar a la celestial Reina.

Las fiestas.

Empezaron el día 23 de mayo. La concurrencia a las sagradas funciones fué numerosísima especialmente a la misa de Comunión General, que celebró el Rvdo. Sr. Inspector P. Calasanz y durante la cual gran número de devotos se acercaron a recibir el pan de los ángeles. Por la tarde un numeroso público acudió al Santuario ansioso de oír la palabra del P. Santiago Ghione, Director de la Granja Salesiana de Gerona, en la época de la erección del Santuario. Después del piadoso ejercicio del mes y canto de Avemarias subió dicho Padre al púlpito y con su peculiar naturalidad y sencillez refirió la historia de la erección del Santuario, haciendo resaltar las muchas dificultades que se presentaron al tratar de levantarlo y como la Sma. Virgen Auxiliadora fué allanando los caminos demostrando, con las innumerables gracias que concedía, sus deseos de que se erigiera el hermoso Santuario... Y se le erigió a pesar de las dificultades y contratiempos y con tal rapidez que a los dos años ya se pudo inaugurar, pudiéndose exclamar con verdad: *Maria aedificavit sibi domum.* La abundante lluvia de gracias y bendiciones no disminuyó sino que ha ido aumentando más y más a medida que ha ido aumentando el amor y confianza hacia tan buena Madre.

La Procesión.

Terminando el sermón del P. Ghione, se organizó la procesión, que nunca nos hubiéramos imaginado resultara tan hermosa y concurrida. Ofició de Preste el Muy Rdo. Señor Inspector P. Calasanz asistido del Rdo. Párroco de Puente Mayor, don Pedro Rabat y del Rdo. D. Juan Pi, Celador de la Obra Salesiana en Palafrugell. La hermosa estatua de María Auxiliadora, la primera que se veneró aquí en Gerona, colocada sobre artísticas andas, que se estrenaron en este día y precedida de largas filas de señoras y caballeros, fué paseada por los patios y algunos paseos de estas Escuelas hasta internarse un poco por el bosque, donde los numerosos ruiseñores y pajaritos que lo pueblan parecían con sus trinos y gorjeos competir con las cánticos y piezas de la Banda.

En el bosque tres niños ofrecieron, con bien clamadas poesías, unos ramilletes de flores a la Virgen Sma. simbolizando el ofrecimiento de nuestros corazones.

Bendición de la estatua de la fachada del Santuario.

Al regresar la procesión, fué colocándose la numerosa concurrencia en la plaza del Santuario y paseo de la portería de las Escuelas y luego el P. Inspector, D. José Calasanz bendijo solemnemente la artística estatua de María Auxiliadora de la fachada del Santuario, obra de las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona) y regalo de la muy amante de la Virgen de D. Bosco, Srta. Benita Brunell

Regás, siendo padrino el buen cooperador salesiano, Rdo. Dr. D. José Pou.

Terminada la bendición, la Banda ejecutó la Marcha Real entrando seguidamente la procesión en el Santuario en donde el P. Calasanz, después de dar a todos las más expresivas gracias por la prueba que acababan de dar de verdadero amor a la Virgen Auxiliadora nos indicó las gratas impresiones que acababa de recibir en la procesión al ver cuán grande era en Gerona el número de los verdaderos amantes y devotos de María Auxiliadora, animándonos a continuar dando, siempre hermosas pruebas de amor a nuestra celestial Madre. Terminó tan solemne acto con la bendición con S. D. M. que impartió el mismo P. Calasanz.

Día 24 de Mayo.

No se concibe un verdadero devoto de María Auxiliadora sin que tenga un entrañable y encendido amor a Jesús Sacramentado; de aquí el que fueran tantas las comuniones repartidas el día de la fiesta de nuestra Madre, principalmente en la Misa de Comunión General celebrada por el Ilmo. S. Obispo, Dr. Vila Martínez. El bondadoso Pastor antes de distribuir el Pan de los Angeles, nos dirigió fervorosa plática, encendiendo más y más nuestros corazones en las llamas del fuego eucarístico y nos indicó cuan agradable es a Dios la santidad del templo y particularmente la santidad de aquel templo vivo, que es el corazón de nuestra Madre, María Auxiliadora y como también nuestros corazones son templos de Dios, debemos conservarlos siempre limpios y bien adornados de virtudes para que en ellos encuentre sus delicias nuestro amado Jesús.

Terminada la misa y en los pórticos de las Escuelas, tributóse un pequeño homenaje al Ilmo. Señor Obispo, cantándole los alumnos un himno acompañado por la Banda y luego el Srto. F. Saurina recitóle la hermosa poesía que el joven poeta, Oliverio, dedica a S. I. el Doctor Vila Martínez. Agradeció S. I. el pequeño homenaje y, sintiendo no poder volver por la tarde, dió a los niños paternales consejos y se despidió dándonos a todos su bendición.

Por la tarde, como estaba anunciado, a las 4 principió la sagrada función en el Santuario, que se vió incapaz de contener al numeroso contingente de fieles y bastantes hubo que tuvieron que permanecer fuera.

Después de la salutación a la Virgen y del canto de Avemarias, el Muy Rdo. D. José Calasanz dió la Conferencia describiéndole con su natural elocuencia el origen de la devoción a María Auxiliadora y luego demuestra como la misma Virgen Sma. se elige en D. Bosco su Apóstol para que él y sus hijos, los Salesianos, hicieran conocer por toda la redondez de la tierra cuan agradable le es a la Virgen Sma. el ser invocada con el hermoso título de *Auxilio de los Cristianos*. Encarece luego, como la Reina de los Cielos bendice los trabajos de sus apóstoles siendo hoy día invocada María Auxiliadora en todas las partes del mundo.

Terminada la Conferencia, el M. Ilre. Sr. Deán, D. Antonio Naranjo, que presidió en delegación del Sr. Obispo, dió la bendición con S. D. M.

La Velada Músico-Literaria.

A eso de las 6 y en el hermoso patio de estas Escuelas se dió principio a la Velada Músico-Literaria presidida por el M. Ilre. Dr. D. Antonio Naranjo, Deán de la S. I. C. B. en representación del Ilmo. Señor Obispo, y por nuestro amadísimo Sr. Inspector, D. José Calasanz. Tomaron también asiento en la presidencia el P. Ghione, el Dr. Abrich, el P. Iglesias, un P. del Corazón de María y los Rdos. D. Juan Pi y D. Luís Rovira. Los números del programa fueron todos muy bien desempeñados y muy del agrado del público principalmente la zarzuelita *La Murga Infantil*, cosechando los pequeños artistas merecidos y prolongados aplausos.

Las muy oportunas y elocuentes palabras del M. Ilre. Sr. Deán, al fin de la Velada, fueron el broche de oro con que se cerraron las hermosas fiestas de las *Bodas de Plata* del Santuario de nuestra celestial Madre, que tan gratos recuerdos han dejado en el corazón de todos los amantes de María Auxiliadora y de la Obra Salesiana.

LIMA (Perú) - El triunfo de María Auxiliadora.

Solemnísimos han resultado este año los cultos que el generoso pueblo limeño ha dedicado a María Auxiliadora en su Santuario de Lima, uno de los más grandes y suntuosos que se hayan levantado en el orbe a la Virgen de Don Bosco.

La novena fué solemnísima y el grandioso santuario parecía pequeño para contener el gran número de devotos que acudía a honrar a su Reina. Los sermones del novenario estuvieron a cargo de los conocidos oradores sagrados P. Marcelino Serrano y P. Diego Quiroga de la Compañía de Jesús y del P. Francisco Arámburu de los Descalzos, que enfervorizaron al numeroso auditorio cantando las glorias de María.

El día 23 de mayo fiesta de Pentecostés y vigilia de la fiesta de María Auxiliadora, hubo dos misas de Comunión General, Misa solemne y por la tarde Vísperas solemnes y Bendición por un ilustrísimo Prelado.

El día 24 resultó una fiesta solemnísima a que participó todo el pueblo de Lima. Por la mañana fueron incontables los devotos que se acercaron a los Santos Sacramentos. A las diez hubo misa solemne pontifical celebrada por Mons. José Santiago Irala, conmoviendo al auditorio con un hermoso panegírico de María Auxiliadora el muy Rvdo. P. Francisco Cantons C. M. Por la tarde dió la Conferencia Reglamentaria a los Sres. Cooperadores Salesianos el P. Marcelino Serrano S. J. y se llevó a cabo con el mayor esplendor la procesión por las calles de Lima, verdadera apoteosis triunfal de la Virgen de Don Bosco.

Gracias de María Auxiliadora

BAHIA BLANCA (Argentina). — Hallándome enferma de cuidado acudí a María Auxiliadora y pronto recobré la salud. Además hallándose mi hermano aquejado de una grave afección a la vista que le interesaba también el cerebro debía sujetarse a una grave operación; el médico nos daba muy pocas esperanzas de salvarle la vida y aunque saliera bien la operación, daba casi por segura la pérdida del ojo izquierdo.

En tan apurado trance acudí con fe a María Auxiliadora empezando una novena y prometiendo publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Muy agradecida cumpla lo ofrecido pues al tercer día de la Novena mi hermano se encontró fuera de peligro, curando perfectamente y conservando el ojo que estaba en peligro.

3 de mayo de 1926. ISMAEL CELINDA

BARCELONA (España). — Toda mi familia pasaba por un trance pecuniario apuradísimo; por otra parte éramos acreedores de una crecida cantidad, pero no contábamos con ella porque habíamos perdido toda esperanza de cobrar.

En tan angustiosa situación acudí llena de confianza a la que es verdadero Auxilio de los cristianos, empezando una novena en su honor, prometiendo hacer decir una misa en acción de gracias y dar una limosna para las obras salesianas. El favor no se hizo esperar y llegó el mismo día y a la misma hora que yo había pedido. Cuando menos lo esperábamos, el mismo deudor nos vino a traer la cantidad que nos debía, con la cual pudimos salir de apuros. Tanto mayor considero esta gracia cuanto más inesperada fué la solución.

Agradecida cumpla mis promesas y deseo se publique en el *Boletín Salesiano* para aumentar la confianza de los que invocan a María.

21 de mayo de 1926. EVA LOPEZ.

CASERAS (Tarragona-España). — Hallándose mi hermana enferma y habiendo declarado el médico que probablemente sufriría una tifoidea, empezamos una Novena a María Auxiliadora a la que suplicamos librase a mi hermana de aquella enfermedad o al menos la sacase bien de ella, prometiendo publicar la gracia y ofreciendo una limosna. Fuimos haciendo novena tras novena, durante todo el tiempo de la enfermedad.

Mi hermana estuvo grave por espacio de muchos días; al presentarse un asomo de meningitis le puse una estampa de María Auxiliadora debajo de la almohada y una vez también en la cabeza; después de las fiebres tifoideas que la postraron en extremo pareció atacada de fiebres de Malta y de una gastritis que le impedía tomar alimento. Pero no perdimos la fe en María Auxiliadora a la que seguimos invocando con devoción y confianza.

La Virgen premió nuestra constancia pues mi hermana ha curado completamente, sin quedarle ninguna de las consecuencias tan temibles en estas enfermedades. Por lo cual cumpla con gusto mi promesa dando las más rendidas gracias a esta celestial Protectora a quien no dejaremos nunca de invocar en nuestras necesidades.

24 mayo 1926.

MARIA SELVA.

MONTEVIDEO (Uruguay). — Encontrándome gravemente enferma y, según la opinión de los médicos, con un pulmón atacado, acudí a María Auxiliadora en demanda de salud y no tardó en concedermela completa.

Habiendo en otra circunstancia tenido la desgracia de ignorar durante mucho tiempo el paradero de un hijo mío, acudí a María Auxiliadora en demanda de consuelo y no tardó en dármele cumplido.

Por ambas gracias sumamente agradecida, cumpla la promesa de publicar la gracia.

15 mayo 1926.

A. M.

MONTEVIDEO (Uruguay). — Con la más profunda gratitud cumpla con el deber de publicar una gracia que obtuve de la bondad de María Auxiliadora. Con verdadera ansia le pedí la conversión de un joven cuya conducta dejaba mucho que desear, ofreciéndole hacer celebrar dos misas en acción de gracias. Y la conversión vino completa y consoladora. Agradecida cumpla mi promesa.

Mayo 1926.

LEONOR SARA FERRANDO.

MADRID (España). — Habiendo leído en el *Boletín Salesiano* los favores que concede la Sma. Virgen a los que a ella acuden, me dirigí a su potente auxilio en demanda de la salud de mi padre gravemente enfermo y la Celesta Auxiliadora de los Cristianos ha tenido a bien escuchar mis ruegos devolviendo la salud al querido enfermo.

Doy gracias a María Auxiliadora y cumpla con la promesa de hacer público mi testimonio de gratitud y amor hacia tan buena Madre.

15 de mayo de 1926.

P. M. L.

MONTEVIDEO (Uruguay). — Deseo desde las columnas del *Boletín Salesiano* expresar mi gratitud a la Virgen de Don Bosco porque ella me salvó de una muerte segura en una caída que sufrí de una escalera y en la que sólo me disloqué un brazo. En mis dolores prometí si curaba agradecer a la Virgen este señalado favor y dar también público testimonio de mi gratitud por anteriores gracias recibidas de tan buena Madre. Hoy que me hallo completamente libre del mal, cumpla lo ofrecido enviando a la vez una ofrenda para el culto de María Auxiliadora en su Santuario de Turín.

24 de abril de 1926.

CATALINA AGUIRRE.

MONTEVIDEO (Uruguay). — ¡Gracias mil, oh María Auxiliadora! Hallándose enferma mi hija Susanita, desconfiando de la ciencia médica, puse toda mi confianza en la Virgen de Don Bosco a quien tuve la suerte de amar desde mis primeros

años y prometí publicar la gracia en el Boletín Salesiano y enviar una limosna para su culto.

Hoy cumplo complacida mi promesa invitando a cuantos se vean en alguna necesidad a acudir a la Taumaturga Virgen de Don Bosco.

Marzo, 1926.

MARIA ELENA LARRONDE DE LAFFITTE.

MONTEVIDEO (Uruguay). — Habiendo caído gravemente enferma mi madre, atacada de hemiplegia, complicada con ataques al corazón, acudí llena de confianza a María Auxiliadora por intercesión de su fiel siervo Domingo Savio, prometiendo publicar la gracia y enviar una limosna para la Causa de Beatificación del Siervo de Dios.

Hoy cumplo con alegría mi promesa; los médicos que de día y de noche velaban junto al lecho de mi madre, no saben explicar su rápida curación. ¡Es que María Auxiliadora y Domingo Savio la han salvado!

Enero, 1927.

CHELA LARRONDE.

PAYSANDU (Uruguay). — En momentos de dolorosa angustia, acudí a María Auxiliadora y nunca fui desoída. Una persona de mi familia, la Sra. María G. de Innocenti, en un ataque de histerismo, se cortó los tendones de Aquiles el 4 de Marzo de 1922, sobreviniendo infecciones de las heridas, que según opinión de los médicos que la trataron, quedaba imposibilitada para caminar por el resto de su vida. En nombre de una niñita de tres años, hija de la misma, pedí fervorosamente a María Auxiliadora que hiciera el milagro de volverle el uso de las piernas, prometiéndole usar su hábito. La niña y yo y hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. ¡El milagro no se hizo esperar!

Un buen día la enferma abandona sus muletas y sale caminando como antes de su desgracia, quedando todos sorprendidos de tan milagrosa transformación. Hoy a pesar de haber transcurrido casi cuatro años, cumplo gustosa con lo prometido, incitando a los que sufren, acudan con fervor a María Auxiliadora en la seguridad de que no serán desoídas.

DEOLINDA A. GERMANO.

CALI (Colombia). — Encontrábase mi esposa en el lecho del dolor a consecuencia de una fuerte hemorragia imposible de contener a pesar de haber intervenido dos médicos y de haber ensayado un sinnúmero de medicinas. En tan crítica situación, después de veinte días de pérdida de sangre, los médicos creyeron necesario una operación, aunque desconfiaban del éxito por la extrema debilidad de la enferma.

¡Con cuanta fe nos dirigimos a María Auxiliadora en tan apurado trance para que conservara la salud y la vida a mi esposa, madre de varios niños que hubieran quedado en la más triste horfandad! Y Ella no dejó de venir en nuestro auxilio. Consultamos a un tercer médico y sin necesidad de operación, de una manera inesperada mi esposa recobró por completo la salud.

Sumamente agradecido envío una limosna para los huérfanos de Don Bosco en Turrin.

Marzo 1926.

ALFONSO SANCHEZ.

Dan también gracias a María Auxiliadora:

CALI (Colombia). — Martina Lazo, Arturo Martínez, Claudio Filigrana, Manuel Esteban Filigrana, M. V. M. A., Carmen Bedoya, Rosario Guevara, Clementina Lozano, Iginia Perea Rengifo, Teresa Cuevas Vázquez, Mercedes Vázquez v. de Cuevas, Mercedes Aragón de Lenis, María M. C. de Cacedo hacen público testimonio de su eterna gratitud hacia la Virgen de Don Bosco por insignes favores que les otorgó y por conducto del celoso Decurión Salesiano, D. Miguel Vte. Mercado Ayala, envían una limosna para las Obras Salesianas.

Montevideo (Uruguay). — María S. Aguirre, por varios favores recibidos y especialmente por la curación de un enfermo de tifus y envía una limosna.

Monterrey (Méjico). — Elisa Ayala Doria, por la curación de una hermana; Zenona Cantú de Guerra, por haber devuelto la salud a mi nietecita Juana María del Carmen y envía una limosna; Sofía Guerra Cantú, por haber curado a una hermana mía sin operación de un tumor que se le formó en el cráneo y a una sobrina mía enferma de fiebre y reumatismo poliarticular, y envía una limosna.

Montevideo (Uruguay). — Antonina de Medina, por haber curado a una sobrina suya de una intensa fiebre infecciosa; Juana M. de Fernández por varios favores envía una limosna; Juana Fernández por favores recibidos y envía una limosna; Mario Monzone manda celebrar cinco misas en el altar de María Auxiliadora por gracias recibidas; María S. A. por el feliz éxito de una operación quirúrgica; María Lucinda Sansevé, por un favor recibido y envía una limosna; María Fernández Moro, por la curación de una enfermedad; Luisa B. dalla Valle da gracias y solicita nuevos favores espirituales; Rosa T. de Gelmi, por una señalada gracia obtenida; Carlota Oviedo, por un gran favor recibido y hace celebrar dos misas; Dolores Suburú, por gracia recibida.

Nico Perez (Uruguay). — Isolina Fernández, por haber alcanzado la salud de un miembro de su familia.

Patágonas (Argentina). — B. L. Becker agradece a María Auxiliadora una grande gracia recibidas y envía una limosna para las vocaciones eclesísticas.

Tunia (Colombia). — Agripina de la Cuesta y Ceferino López, por beneficios alcanzados y envían una limosna para los huérfanos de Don Bosco.

Yumbo (Colombia). — Betulia G. De Espinosa da gracias y envía una limosna; Sara S. de García, Cista Julia de Tello y Benilda Murillo dan público testimonio de gratitud a María Auxiliadora y envían una limosna.

Vilablareix (Gerona-España). — E. B. da gracias a María Auxiliadora por haber curado a su madre de una grave enfermedad y envía una limosna para las Misiones.

Zaragoza (España). — Julia Forés, da gracias a María Auxiliadora por haber librado a su esposo de una terrible enfermedad.

POR EL MUNDO SALESIANO

Las obras que con vuestra ayuda he comenzado, ya no tienen necesidad de mí, pero si de vuestro apoyo y el de todos aquellos que, como vosotros, desean promover el bien sobre la tierra.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

BUENOS AIRES (Argentina) - "Obra de San José, para las vocaciones de Aspirantes salesianos a maestros de taller.

Entre las ideas más geniales, o mejor dicho entre los rasgos más providenciales de la Obra de Don Bosco hay que contar la creación del nuevo tipo de religioso, constituido por el *coadjutor salesiano*, del cual ya se habló en uno de los artículos del *Boletín* del pasado año. Es el educador ideal del obrero, el auxiliar insustituible del sacerdote salesiano. Sin hábito que lo distinga, pero con los votos religiosos, se dedica generalmente a perfeccionarse en un arte u oficio para luego enseñarlo a los artesanos que se educan en nuestras Escuelas profesionales.

El reclutar y formar vocaciones tan preciosas encierra dificultades todavía mayores que las que hay que vencer para la formación de vocaciones eclesiásticas y por eso vemos con sumo agrado constituida en nuestra Casa principal de Buenos Aires, la Obra de San José para el cultivo de estas vocaciones, equivalente y paralela a la Obra de María Auxiliadora para las vocaciones eclesiásticas. Nos escriben de la Capital argentina:

«Púsose a fundarla en 1923 bajo el inmediato patrocinio de San José, modelo y patrono de los obreros cristianos y de los que aspiran con su preparación y magisterio a ser un día los forjadores de tales obreros para la sociedad.

De una necesidad cada vez más sentida nació esta obra. Nótase en efecto en América una dificultad mayor que en Europa para el florecimiento de vocaciones de Coadjutores. Trátase de países jóvenes, demasiado prendados de la labor febril y lucrativa; y a favorecer la perspectiva de una humilde vocación de obrero religioso, no concurre ninguno de aquellos resortes exteriores, la sotana por ejemplo, que concurren en la vocación eclesiástica a poner más de relieve la idealidad escondida. Es raro por eso que la buena semilla y el incomparable don de la vocación, supere aquel período crítico en que el joven siéntese dueño de un oficio y capaz con él de abrirse camino en el mundo. La «Obra de San José», posee en la Casa Inspectorial de Almagro, local *ad hoc*; los numerosos jovencitos que a ella pertenecen tienen asistente propio, clases y recreaciones particulares, y concurren en las horas de trabajo a los respectivos

talleres de las Escuelas Profesionales, contribuyendo a la elevación del ambiente, no menos con su labor que con su ejemplo.

Durante el curso de 1925 llegaron a 28 los Aspirantes a maestros de taller en el Colegio Pío IX y a 25 los aspirantes a maestros de agricultura en la Escuela práctica agrícola de Urubelarrea (Pcia. de Buenos Aires). Ya comienzan a madurar los frutos. De estos aspirantes coadjutores provenientes del Colegio Pío IX y de la Casa de Urubelarrea, en el año 1925, fueron 15 los que han hecho su noviciado en la Casa de formación de Bernal, y en este año 1926 probablemente serán otros tantos. Esto significa un progreso notable en cuanto al número, si se tiene en cuenta que nunca o rara vez pasaron de tres o cuatro por año los novicios coadjutores de la Inspectoría; la calidad de los aspirantes, el esmero y la seriedad con que se los cultiva, hacen concebir las más halagüeñas esperanzas».

Sección de Antiguos Alumnos.

MADRID (España) - Conclusiones del IV Congreso Nacional de Antiguos Alumnos Españoles.

Ya dimos cuenta, hablando del viaje de nuestro amadísimo Superior General por España, de este importante Congreso que fué una de las notas que más consolaron al P. Rinaldi. También publicamos el detalle de los temas que se discutieron; hoy nos complacemos en dar a conocer las conclusiones prácticas que se aprobaron.

TEMA I — *Vida religiosa del Antiguo Alumno:*

1. — Las Asociaciones de A. A. deberán promover el espíritu religioso de sus asociados. Cuando el A. A. deje de cumplir sus deberes de cristiano de un modo reiterado y escandaloso no podrá seguir perteneciendo nominalmente a una Asociación de la que ya se ha disgregado moralmente.

2. — Las Asociaciones de A. A., para promover el espíritu religioso entre sus asociados podrán organizar secciones de carácter piadoso, dentro de la misma Asociación: como la Adoración nocturna, portantes del Sto. Cristo, Sección catequística, Liga eucarística, etc. etc.

3. — La Junta directiva deberá organizar anualmente una tanda de ejercicios espirituales para sus asociados. Se regulará la obligación de los socios con respecto a ellos según la conclusión 1.^a de este mismo tema.

Se formula el más ardiente deseo de que los Sres. Directores de las Casas Salesianas organicen ejercicios espirituales cerrados entre los A. A. de la Asociación de su Colegio.

4. — Nuestra Federación forma parte de la Ju-

y Conferencias, en la medida que lo consienta nuestra situación económica.

TEMA III. — *Relaciones de las Asociaciones con las Casas Salesianas y con los Secretariados regionales.*

1. — Las Asociaciones de A. A. no podrán existir con independencia de la autoridad salesiana local.

2. — La Asociación cuya junta de gobierno, o



Buenos Aires — "Obra de San José.": Grupo de aspirantes a maestros de taller salesianos, del Colegio Pío IX.

ventud Católica Española. Esta adhesión no supone menoscabo de nuestra personalidad ni obligaciones específicas de nuestros asociados.

TEMA II. — *Espíritu Apolítico de nuestras Asociaciones.*

1. — El Congreso reafirma que nuestras Asociaciones son esencialmente apolíticas.

2. Las Asociaciones deberán inscribirse en el Registro Civil del gobierno. No harán uso del voto corporativo sino mediante decisión en cada caso del Consejo Nacional.

3. — Como medios de intensificar las relaciones con los A. A. hispano-americanos la Asamblea aprueba: a) proveer a todos los representantes ex-alumnos de un carnet o carta comendaticia; b) Cambio de revistas; c) Intercambio de A. A.; d) Visitas

cuya Asamblea general rompiera con la Casa Salesiana, no podrá seguir perteneciendo a nuestras federaciones.

3. — El Consiliario se llamará Director de la Asociación y será árbitro en la misma. De sus decisiones podrá apelarse, con efecto devolutivo tan sólo, al respectivo Secretariado regional y al Consejo Nacional.

4. — Subsistirán los Secretariados regionales. La Asamblea acuerda excitar el celo de las Asociaciones y de dichos Secretariados y su reorganización mediante la labor de los Directores de Inspección.

5. — Cada Secretariado regional debe mantenerse en relación con los A. A. dispersos en localidades en que no existen Casas Salesianas, y organizar asociaciones en dichas localidades.

LOS QUE MUEREN

†

Don Javier Ortúzar.

La muerte acaba de arrebatarnos a los Salesianos de Chile no sólo a un amigo sino a un hermano en la persona de D. Javier Ortúzar (q. e. p. d.). Su sólo apellido ha de despertar en muchos salesianos y cooperadores el recuerdo del primer salesiano chileno, que aún antes de que llegaran los salesianos a Chile se dejó vencer por la virtud y santidad del Fundador y superando tropiezos y dificultades aceptó el ofrecimiento de entrar a formar parte del pobre (sumamente pobre en aquellos años) ejército salesiano, contento con la promesa que Don Bosco le hiciera de pan, trabajo y Paraíso.

D. Javier fué un verdadero salesiano de corazón y no obstante de haber perdido a su hermano Don Camilo, por una enfermedad, según él, contraída por el brusco cambio de vida y por la pobreza salesiana, tuvo para los salesianos una predilección especial y con razón su sobrino al anunciarnos el fallecimiento podía repetir: Se trata de un salesiano. Los salesianos, no olvidarán tan fácilmente su cariño y sus bondades. Don Camilo y Don Javier serán dos nombres perpetuamente unidos para los salesianos de Chile.

A su digna Señora, a sus hijos, a sus hermanas Dña. Ana y Dña. Teresa y demás parientes, nuestro sincero pésame y la seguridad de nuestros sufragios.

†

Don Marcos Castillo.

En el mismo día de Resurrección la muerte arrebató a uno de los mejores amigos de la Obra del Ven. D. Bosco en Santiago de Chile. Durante su vida fué sincero amigo y las puertas de su casa estaban abiertas para cualquiera de los salesianos sin distinción y él y su desconsolada esposa, en los tiempos de vacaciones, pedían con insistencia a los superiores, que les enviasen aquellos, que por prescripción médica necesitaran gozar por un tiempo del aire de mar. No tenía hijos y una vez que hubo conocido a los salesianos los consideró como tales. Los dos últimos meses fueron de verdadero purgatorio, que supo sobrellevar con santa resignación y cuando llegó a comprender que ya la ciencia humana había agotado sus medios y que ya no recobraría la salud, se entregó del todo al Señor no dejando de recibir a su buen Jesús cuando su estado se lo permitía. Pocos días antes de su santa muerte dió las órdenes a su señora para su entierro. *Todo*

privado, mi hija... no comuniqués mi muerte sino después de haber sido enterrado. Los únicos que deben acompañarme a la última morada deben ser mis amigos los salesianos... Ningún lujo, ni gasto inútil.... Su digna esposa cumplió literalmente con los deseos de D. Marcos, pero si mucho rogaron los salesianos en sufragio del sincero amigo y distinguido cooperador, con más entusiasmo rogaron a la Auxiliadora para la que supo en aquel trance mostrarse la *mujer fuerte del Evangelio*. ¡Que el alma bella de D. Marcos nos ayude desde el Cielo!

†

Rvdo. D. Luis Berenguer.

Los salesianos de Alicante han perdido a uno de sus mejores amigos en la persona del ejemplar sacerdote Don Luis Berenguer, recientemente fallecido en Aguas de Busot (Alicante-España).

Fué una de las personas que con mayor cariño recibió a los Hijos de Don Bosco apenas llegaron a Alicante prestándoles incondicionalmente el apoyo de su no pequeña influencia, aún antes de que pudieran fundar el colegio en la capital de la provincia. Su casa era siempre la casa de los Salesianos a los cuales recibía siempre con atenciones y cariño extraordinarios.

Lo recomendamos vivamente a las oraciones de nuestros lectores.

Recordad también en vuestros sufragios a:

Cali (Colombia). — Juan Cosme, Aurora Yubané de Calero, Zoila C. de Solís y Rafaela Arroyo.

Cardona (España). — Rvdo. D. Ramón Quer.

Castelló de Ampurias (España). — Rvdo. D. Buenaventura Frígola, Párroco.

Gerona (España). — Dña. Dolores Torrent

Chile. — Carlos Sayago y Manuela Elizalde de Sayago.

Pescador (Colombia). — José Calixto Gonzáles y María R. Fernández de Trujillo.

Villa de Don Fadrique (España). — Manuel Chacón, José Girón, Sagrario Izquierdo, Teresa Moya, Manuel Garde, Jerónimo Salido, Faustino Sanchez, Ines Toledo, Tomas Moya, Elisa Marín, Tomás Fuentes, Anselma Maqueda y Nemesia Villanueva.

Yumbo (Colombia). — Dña. Celia Prado de Correa.

Uruguay. — Antonio Díaz y Mercedes B. de Morales.

R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin (9)
Corso Regina Margherita, 174.

Sac. Doct. ERNESTUS RUFFINI.

INTRODUCTIO IN S. SCRIPTURAM

Praelectiones habitae Athenaeis Pont. Sem. Rom. et Prop. Fidel.

PARS SECUNDA: *Introductio in novum Testamentum liber primus.* — Volumen in-8° pp. xxii-450. — Libellae 30. — Apud exteros: L. 36. — Editio 1925.

FRANCISCUS VARVELLO

Sacerdos, Philosophiae Professor in Seminario Salesiano apud Taurinenses.

INSTITUTIONES PHILOSOPHIAE

PARS I. *Complectens Introductionem ad philosophiam et Logicam.* Libellae 10. — Apud exteros: Libellae 12.

PARS II. *Metaphysica.*

VOLUMEN I. *Complectens Metaphysicam generalem seu Ontologiam:* L. 6. — Apud exteros: L. 7,20.

VOLUMEN II. *Complectens Metaphysicam specialem seu Cosmologiam, Pneumatologiam et Theodicam:* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

PARS III. *Etica et Jus naturae.*

VOLUMEN I. *Complectens Ethicam:* L. 5. — Apud exteros: L. 6.

VOLUMEN II. *Complectens Jus naturae:* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

HORATIUS MAZZELLA

Archiepiscopus Tarentinus.

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGOMATICAE

BREVIORI CURSUI ACCOMODATAE

Editio Quinta recognita et aucta.

VOLUMEN I. *Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione et de Ecclesia Christi.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN II. *Tractatus de Deo Uno ac Trino et de Deo Creante.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN III. *Tractatus de Verbo Incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN IV. *Tractatus de Sacramentis et de Novissimis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

ALOYSIUS PISCETTA et ANDREA GENNARO

Sacerdotes Piae Societatis S. Francisci Salesii.

THEOLOGIAE MORALIS ELEMENTA

AD CODICEM JURIS CANONICI EXACTA

Jam edita sunt in lucem:

VOLUMEN PRIMUM: *De Theologiae Moralis Fundamentis.* — 1. De actibus humanis. - 2. De conscientia. - 3. De legibus. - 4. De peccatis. — Vol. in-16, pp. cvii-404: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN SECUNDUM: *De obligationibus erga Deum et nos ipsos.* — 1. De virtutibus theologis. 2. De virtute religionis. - 3. De prudentia, fortitudine et temperantia. — Vol. in-16 pp. x-630: L. 20. — Apud exteros: L. 24.

VOLUMEN TERTIUM: *De obligationibus erga proximum.* — 1. De justitia et jure. - 2. De iniuriis et restitutione. - 3. De contractibus. — Vol. in-16, pp. xii-750: L. 25. — Apud exteros: L. 30.

VOLUMEN QUARTUM: *De obligationibus peculiaribus et de poenis ecclesiasticis.* — Volumen in-16 pp. xii-420: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

Proxime edenda:

VOLUMEN QUINTUM: *De Sacramentis in genere et de quinque primis Sacramentis in specie.* — 1. De Sacramentis in genere. - 2. De Baptismo. - 3. De Confirmatione. - 4. De Eucharistia. - 5. De Pœnitentia. - 6. De Extrema Unctione.

VOLUMEN SEXTUM: *De Ordine et de Matrimonio.*

VOLUMEN SEPTIMUM: *De sexto et nono praecepto decalogi; de usu matrimonii et de ratione servanda in sacramentorum administratione.*

ALIA OPERA APUD NOS.

DE CENSURIS LATAE SENTENTIAE quae in Codice Juris Canonici continentur commentariolum digessit JOANNES CAVIGLIOLI. — Vol. in-16 pp. 170: L. 3,75. — Apud exteros: L. 4,50.

ELEMENTA GRAMMATICAE HEBRAICAE cum chrestomanthia et glossario scripsit ITALUS PIZZI Doctor Philol. linguarum Orient. professor in R. Universitate Taurin. — Vol. in-16 pp. XII-232: L. 8. — Apud exteros: L. 9,60.

FLORILEGIUM HIERONYMIANUM, anno MD a Maximi Doctoris obitu recensuit adnotationibus auxit Angelus Ficarra, prefatus est Felix Ramorinus, curavit Pia Societas a S. Hieronymo nuncupata evangelis italicis pervulgandis. — In-16 pp. XII-236: L. 10. — Apud exteros: L. 12.

Continens: Scripta paraenetica - Epitaphia - Scripta historica - Scripta theologica et polemica - Scripta exegetica.

GRAMMATICA HEBRAICA a punctis massorethics libera qui accedit Chrestomanthia et Glossarium, scripsit FERRUTIUS VALENTE M. J. — Vol. in-16 pp. XVI-144: L. 10. — Apud exteros: L. 12.

MANUALE CHRISTIANUM in quo continentur:

1) **Novum Jesu Christi Testamentum** juxta exemplar Vaticanum (Pagg. XXVI-670).

2) **Vademecum clericorum** continens: Officium parvum B. Mariae V.; Officium defunctorum; Ordinem totius Missae juxta typicas Missalis ac Breviarii editiones pluribus selectis precibus additis (Pagg. 225).

3) **De Imitatione Christi** libri quatuor (Pagg. 222).

Linteo anglico contextum, sectione foliorum rubra: Libellae 15. — Apud exteros: Lib. 18.

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM juxta vulgatae editionis textum Clementis VIII auctoritate cum indice locupletissimo editum divisionibus logicis cum summaris et locis parallelis munitum. Pagg. XXVI-670. Linteo anglico contextum, sectione foliorum rubra: Libellae 11,50. — Apud exteros: Libellae 13,80.

OFFICIUM MAJORIS HEBDOMADAE ED OCTAVAE PASCHAE a Dominica in Palmis usque ad Sabbatum in Albis juxta ordinem Breviarii, Missalis et Pontificalis cum cantu juxta editionem Vaticanam. — Vol. in-16 pp. 630 (altum 17, latum 11). Carta indica, cum lineis rubris in quadrum ductis ad omnes paginas.

Linteo anglico contextum, sectione foliorum rubra: L. 22, 50. — Apud exteros: L. 25.

OFFICIUM PARVUM BEATAE MARIAE VIRGINIS ET OFFICIUM DEFUNCTORUM addita commemoratione omnium fidelium defunctorum juxta editionem typicam Breviarii Romani. Pagg. 124. — Linteo anglico contextum, sectionem foliorum rubra: Libellae 5,25. — Apud exteros: Lib. 6,30.

PSALMORUM LIBER I edidit signisque modernis auxit FERRUTIUS VALENTE M. J. — Vol. in-16 pp. VIII-72: L. 3,50. — Adud exteros: L. 4,20.

Editio est elegantissima novissimaque psalmodum, hebraica lingua concinnata.

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - Turín (9)